



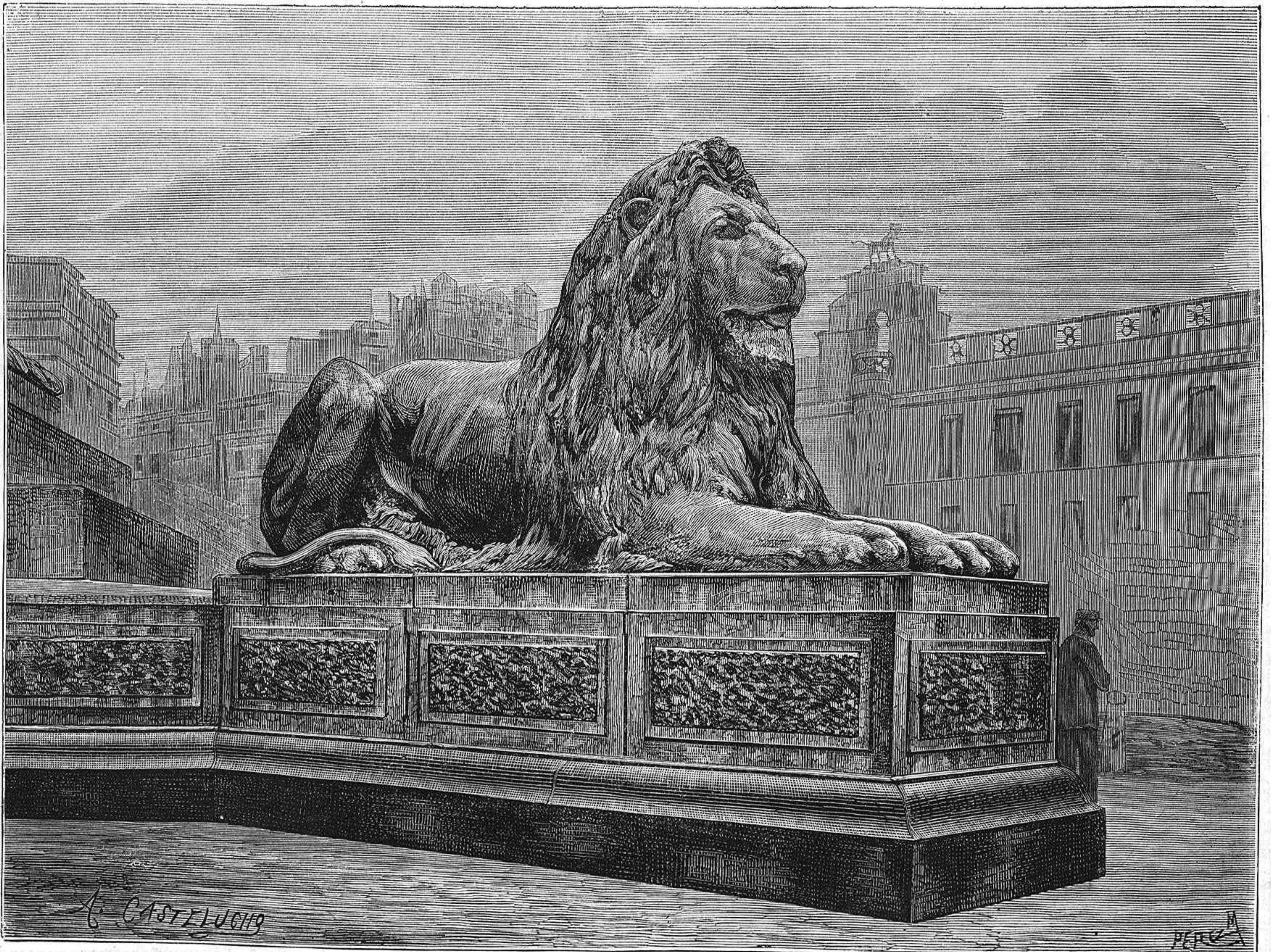
SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

TOMO IV

MADRID 23 DE OCTUBRE DE 1878

NÚM. 15

PRECIOS DE SUSCRICION				Publicase el 7, 15, 23 y 30 de cada mes	PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO			
	AÑO	SEMESTRE	TRIMESTRE			AÑO	SEMESTRE	
España	40 pesetas	21 pesetas	11 pesetas	EDITORES PROPIETARIOS EMILIO OLIVER Y COMPAÑÍA MADRID. — San Roque, 8 Rambla de Cataluña, 36. — BARCELONA	Cuba y Puerto-Rico.	12 pesos fts.	7 pesos fts.	En los otros paises, los precios de España más el franqueo
Países de la Union Postal	50 id.	26 id.	»		Filipinas, Méjico y Rio de la Plata	15 id. id.	8 id. id.	



LONDRES. — UNO DE LOS CUATRO LEONES DE BRONCE QUE FORMAN LA BASE DEL MONUMENTO ERIGIDO Á NELSON EN LA PLAZA DE TRAFALGAR

SUMARIO

TEXTO

Semana histórica.—Exposicion Universal de Paris. La instruccion pública; por *Francisco M. Tubino*.—Bibliografía extrangera; por *Manuel de la Revilla*.—Las Cruzadas ante Jerusalem (continuacion); por el docto *José Panadés y Poblet*, canónigo.—Á mi amiga madame Charles Heine, (poesía); por *José Güell y Renté*.—Combate naval de Trafalgar; por *Federico Valcárcel*.—Londres: Leon del pedestal del monumento erigido á Nelson.—Lo que priva.—La carretera.—La confidencia. Cuadro de *E. Messonier*.—Libros recibidos en esta redaccion.—Establecimientos recomendados.—Anuncios.

GRABADOS

Londres: Uno de los cuatro leones de bronce que forman la base del monumento erigido á Nelson en la plaza de Trafalgar.—Zaragoza: Puerta de la Casa de los Infantes. Dibujo de *Gómez*, grabado de *Masi*.—Lo que priva. Composicion y dibujo de *Barrio*, grabado de *Sadurní*.—Trafalgar: 21 de Octubre de 1805. La Real *Trinidad* batiéndose contra varios navíos ingleses á la vez. Composicion y dibujo de *R. Monleon*, grabado de *Masi*.—La carretera. Composicion y dibujo de nuestro director artístico *Ricardo Balaca*, grabado por *Brit*.—Bellas artes. La Confidencia. Cuadro de *E. Messonier*.

SEMANA HISTÓRICA

¿Hay ó no hay fiebre amarilla en Madrid? ¿Puede ó no puede haberla? Tales son las dos gravísimas cuestiones que, en los momentos en que escribimos estas líneas, preocupan profundamente á la ciencia en la poblacion del Oso y el Madroño, que Don Alfonso el Sabio creía libre de todas las pestes y epidemias. La cuestion no está resuelta: los facultativos se han dividido: unos niegan terminantemente que pueda existir en Madrid esa horrible enfermedad, que diezma á los hijos de España en las Antillas; otros se limitan á decir que no existe, ni ha habido un solo caso en ella; algunos afirman que puede haberlos, y pocos aseguran que los han asistido. La alarma en Madrid empezó por el rumor de que en la calle de Tetuan se habían presentado algunos casos; y llegó á su máximo cuando el Dr. Cerezo publicó una carta, inconveniente á nuestro juicio, en que afirmaba la existencia de la fiebre amarilla.

Esta epidemia no se ha presentado nunca ni tierra adentro, ni á la elevacion sobre el nivel del mar que tiene Madrid, y aunque esta razon de hecho no sea bastante poderosa para asegurar que no puede existir, lo es seguramente la opinion unánime de los médicos de que exige condiciones atmosféricas, que sólo se encuentran en una zona, que no se extiende más allá de media docena de leguas de la costa.

Lo cierto y lo grave es que la prevision de la ciencia y de la prensa había adivinado que la llegada á España de tan crecido número de soldados podría poner en peligro la salud pública, desarrollando la fiebre en los puertos de mar y otra epidemia en los puntos en que se avecindasen los viajeros. Ante esta prevision el gobierno dispuso que los buques que condujesen tropas guardasen la cuarentena; pero esta prescripcion utilísima no se ha cumplido más que con los primeros soldados que llegaron á España, viniendo los que han desembarcado sucesivamente, á las veinticuatro horas á Madrid; y trayendo el germen de una enfermedad, que aunque no pueda existir como epidémica en la corte, puede indudablemente desarrollarse en las personas recién llegadas de Cuba, y transmitirse por contagio inmediato, con más ó menos intensidad y con caracteres y síntomas más ó menos modificados, dada la situacion geográfica y la altitud de Madrid.

Así, pues, han exagerado notablemente, y han producido una injusta alarma los que han dado

por supuesto la existencia de la fiebre como una epidemia; y bastaría para probarlo que no ha tenido aumento ninguno el número de fallecidos, ni aún el de enfermos, comparativamente con otras épocas iguales del año; pero es indudable que el contacto con los soldados de Cuba ha producido algunos casos de tífus con los caracteres del vómito, tan frecuente en las Antillas.

Afortunadamente el gobierno, ante la gran alarma de la opinion pública, ha tomado prontas y enérgicas medidas. El uso de desinfectantes, el desalojamiento de las casas en que se han presentado estos casos, la destruccion de las ropas de los soldados de Cuba, han sido acertadas disposiciones. No lo es tanto la de que los trenes que conduzcan estas tropas pasen directamente á Leganes, porque además de exponer esta poblacion á una gran alarma, por lo ménos, ese pueblo no es un lazareto; y si los lazaretos no se emplean en estas circunstancias, no sabemos para cuando se guardarán.

La rapidez de las comunicaciones permite hoy que enfermedades, circunscritas á una zona determinada, se desarrollen en un individuo fuera de esta zona; y por tanto las prescripciones sanitarias han de cumplirse con mayor rigor. Bueno es el susto que Madrid ha pasado, y la conviccion de que aquí puede haber algun caso de fiebre por contagio, para que sirva de leccion en lo sucesivo, y no se abandonen nunca aquellos consejos que han convertido en leyes la ciencia y la experiencia, agregando la importantísima consideracion de la velocidad de las comunicaciones.

La ciencia con estos nuevos datos discutirá ahora cuales son las condiciones esenciales para que pueda desarrollarse la fiebre icterodes, y si en diversas circunstancias climatológicas puede modificarse degenerando en otra epidemia; pero de todos modos tendrá que admitir la necesidad de unas precauciones rigurosas, y estudiar los medios de practicarlas y el límite del tiempo en que es posible el desarrollo del germen de la enfermedad: así como si dadas las condiciones de Madrid puede quedar como endémico, ya que parece probado que no puede ser epidémico.

Como esta cuestion es tan importante bajo el doble punto de vista de la ciencia y de la salud pública, tendremos al corriente á nuestros lectores de las cuestiones que origine.

—Hace veinte años sostuvimos una guerra con el Imperio de Marruecos; y ahora estamos abocados á un nuevo conflicto con ese pueblo atrasadísimo, y situado, sin embargo, á las puertas de países civilizados. Aquel esfuerzo de España fué estéril bajo el punto de vista de las guerras modernas, que se proponen grandes fines políticos y civilizadores: nuestros soldados conquistaron gloriosamente el terreno, vencieron en el campo, tomaron las ciudades, humillaron en todas partes el bárbaro valor del africano y las inclemencias de un país casi salvaje; pero no lograron que penetrara un átomo de esta luz de la civilizacion en el imperio marroquí.

La nacion que sostuvo ochocientos años de constante guerra con los moros, conserva sus tradiciones y sólo ve al imperio de Marruecos bajo el prisma caballeresco de hace muchos siglos. Al declararse la guerra en 1859, desde los poetas hasta los hombres políticos se entusiasmaron reproduciendo las frases de un sentimiento patriótico y religioso, que no tiene razon de ser, cuando ni esos bárbaros pisan la península, ni se puede resucitar la enconada lucha entre la cruz y la media luna, ni es posible establecer comparacion de ningun género entre aquella guerra, que recibían como noble

herencia los españoles de padres á hijos, y la necesidad de castigar bárbaros atentados contra el derecho de gentes, que es de lo que hoy se trata. No; porque no hay semejanza alguna entre el pueblo árabe que nos trajo su ilustracion, su ciencia y sus artes, y las indomables kábilas de Marruecos; entre el pueblo que nos dejó la Alhambra y las más caballerescas costumbres, y las feroces tribus que rodean nuestras posesiones africanas.

Digamos la verdad desnuda: España ha tenido siempre una especie de debilidad indisculpable por los moros; los ha considerado como un pueblo culto; ha tratado con ellos de igual á igual; se ha dejado llevar en sus relaciones por sentimientos de nobleza, por costumbres románticas y caballerescas, por recuerdos y tradiciones de otros tiempos. Nuestra corte tan orgullosa y tan severa, que ha recibido con frialdad á los enviados de otras naciones y hasta se ha negado á su trato, ha guardado sus fiestas y su benevolencia y hasta su ostentacion para esas embajadas marroquíes, que no han producido jamas otro resultado que dejar su asquerosa suciedad en los sitios en que han morado. No hablamos de los tiempos modernos, no hablamos sólo del gobierno; hablamos de todos los tiempos y de todos los españoles. Es una debilidad nuestra, es una debilidad de España; es una especie de enfermedad que todos padecemos. La presencia de uno de esos moros de rey que debería excitar sentimientos de compasion, cuando ménos, por su rudeza, su ignorancia, suciedad y barbarie, levanta en nosotros la memoria de acciones caballerescas, reproduce en la imaginacion un pasado heróico, y se repiten con este motivo bellísimas, pero inoportunas frases, que tienden siempre á considerar á ese pueblo como el mismo que sirvió de intermedio para transmitir á Europa la astronomía y la agricultura.

Es preciso que nos curemos de este mal; es preciso que veamos las cosas tales como son, aunque se pierdan las ilusiones. No entraremos en la cuestion política de si es ó no conveniente que España adquiera importancia é intereses en África, ni si debe desarrollarse en mayor ó menor escala el testamento de Isabel la Católica; lo único que observaremos es que por el camino seguido hasta aquí, mientras nosotros nos limitamos á considerar como unos caballeros á los marroquíes y nos dedicamos á esta especie de contemplacion platónica, las demas naciones adquieren predominio é influencia en África, y nos van cercando, quitando á España ese desahogo de su porvenir y limitando su pensamiento, que podía volar más allá del Estrecho de Gibraltar.

Es preciso que con guerras ó sin ellas, que en todos tiempos y todos los días veamos en ese imperio un país turbulento y bárbaro, un pueblo osado y grosero; una nacion casi salvaje lindando con pueblos cultos y civilizados. Es preciso que imitemos en nuestra conducta á las demas naciones, y que tratemos al culto como culto y al bárbaro como bárbaro. No es esta una cuestion solamente política, es esencialmente nacional y hasta europea. La causa de la civilizacion y la diferencia de estado de los pueblos exige distinta conducta en cada caso. Tal es nuestra opinion sobre ese debate en que hoy está empeñada la prensa española.

—La *Gaceta* ha publicado una Real orden, dictada por el ministro de Fomento, disponiendo que en cada escuela normal de Madrid se cree desde este curso una clase de música y canto, desempeñada por un profesor, que tendrá de sueldo 2,000 pesetas; consignando en el preámbulo que esta ensenanza se hará exten-

siva á las escuelas normales de provincia y tambien á las escuelas de instruccion primaria.

Felicitemos al señor ministro de Fomento y al Sr. Cárdenas, director general de Instruccion pública, por esta utilísima reforma, aunque sea el menor de los pasos que pueden darse para introducir el estudio de la música en la educacion del pueblo español; necesidad que se sentía hace mucho tiempo, que diversos periódicos, corporaciones y personas ilustradas han manifestado y demostrado, y que ha sido objeto de dos representaciones hechas al ministerio de Fomento por la Academia de Bellas Artes.

Es un axioma práctico que la enseñanza científica, que es la única á que en España se ha dado importancia, desde que existe este gran movimiento en Instruccion pública, no sirve por sí sola como base de educacion general y popular. Es absolutamente necesario relacionarla con la enseñanza artística, que se refiere al sentimiento más que á la inteligencia, y que por tanto es mucho más poderosa y eficaz para dar al pueblo esa suavidad y dulzura de costumbres, ese trato social que, al mismo tiempo que llena la vida de momentos de encanto, aleja al individuo y á la familia de los centros en que se busca sólo la satisfaccion de placeres groseros.

Sería tarea interminable presentar todas las ventajas y útiles consecuencias de esta enseñanza. Por fortuna el buen juicio de nuestros lectores, y sobre todo los innegables resultados de la experiencia en casi todas las naciones de Europa, hacen inútil este trabajo. Pero no lo es el examinar si la enseñanza de la música ha de ser obligatoria para todos los alumnos, aun cuando no demuestren la menor aficion ó disposicion; si debe darse unida á la instruccion primaria ó independientemente de ella, unida á la enseñanza en las escuelas de Artes ó independientemente de ellas. En realidad ninguna de estas cuestiones está definitiva y satisfactoriamente resuelta en Europa: cada país las ha resuelto de un modo propio, tratando de evitar los inconvenientes que todas las soluciones presentan, ya distrayendo demasiado á los niños de otros estudios, ya deteniendo el adelantamiento de los que demuestran grandes disposiciones, haciéndoles marchar al paso de una mayoría refractaria á la música; ya alejando á todo el que no tenga una vocacion decidida, y convirtiendo esta enseñanza en especial, ó ya aumentando en gran cantidad el presupuesto.

Dado el primer paso por el ministerio de Fomento, creemos que ahora deben discutirse detenidamente estas cuestiones, y sin levantar mano, resolverlas del modo más conveniente en España. Tenemos entendido que la Academia de Bellas Artes ha hecho algunos trabajos sobre este punto, y que, modificados en lo que exigieran las necesidades de la administracion y del presupuesto, escollo de la enseñanza en nuestro país, serían útiles y de inmediata aplicacion.

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

LA INSTRUCCION PÚBLICA

I

Paris 18 de Octubre de 1878.

Influye tan eficazmente en el porvenir de los pueblos todo lo que á instruccion pública se refiere, que creo por extremo oportuno llamar la atencion en estas correspondencias acerca del estado en que se encuentra el problema escolar en las naciones que han concurrido á la Exposicion de Paris. Quizá sirvan para algo los datos

que me propongo ofrecer al criterio ilustrado de mis lectores, pues más de una consecuencia provechosa puede desprenderse de su mutua comparacion.

Al proyectarse la Exposicion de Viena manifestaron sus organizadores el deseo de que cada Estado presentara un cuadro estadístico de sus escuelas. Tan buen deseo se vió solo satisfecho en parte; igual vacío se notó en Filadelfia, y aunque ahora los datos tampoco son completos, no es difícil darse cuenta de los progresos de la instruccion.

Posee Francia 70,179 escuelas primarias con 4.792,000 alumnos inscritos — 13 por cada 100 habitantes — y gasta en su sostenimiento 71 millones de francos anuales, ó sean 2'50 por habitante.

En la Inglaterra se encuentran establecidas 58,975 escuelas primarias con 3 millones de alumnos inscritos — 12 por cada 100 habitantes — y un presupuesto escolar de 47 millones.

Alemania (y la cito aunque no figura en el certámen) exceptuando el ducado de Baden, el Wurtemberg y la Sajonia, cuenta con 94,000 escuelas primarias, 9.650,000 alumnos y un gasto de 28 millones.

En Italia existen 43,380 escuelas, 1.745,000 alumnos y un presupuesto de 26 millones.

España cuenta con 28,382 escuelas primarias, 1.425,000 alumnos y 15 millones de presupuesto; y Portugal con 4,510 escuelas oficiales y particulares, 200,000 alumnos y un gasto de 1.100,000 francos.

Austria con 15,200 escuelas primarias y 1.425,000 alumnos, destinando 15 millones á la instruccion elemental.

Grecia posee 1,194 escuelas primarias con 79,000 alumnos, que le cuestan de 1 á 2 millones.

La Turquía tiene 13,146 escuelas primarias frecuentadas por 464,000 alumnos, con un presupuesto de 1 á 5 millones.

Rusia, cuya poblacion total es de 80 millones, sólo tiene 1.625,000 alumnos para sus 44,033 escuelas primarias y 35 millones de francos para el sostenimiento de éstas.

Distínguense Bélgica, Suecia y Noruega por la admirable organizacion y el constante desarrollo que en ellas ha adquirido la instruccion primaria.

Haciendo caso omiso de la América del Sur, de la cual me faltan datos suficientes, me fijaré en los Estados-Unidos y en la enorme cantidad de 500 millones á que se eleva el presupuesto escolar, distribuído entre 141,000 escuelas, donde reciben la instruccion primaria 7.500,000 alumnos.

El lector sacará las consecuencias que naturalmente se desprenden de los datos que anteceden; por mi parte sólo diré que no me parece posible estudiar á fondo la instruccion pública, sin considerarla en sus relaciones con las circunstancias características en que se hallan colocados los pueblos. Es evidente que la raza, el clima, las instituciones y la riqueza influyen poderosamente en el desarrollo de la enseñanza, y bajo semejante relacion, el estudio de la instruccion primaria es por demas interesante.

Considerada con relacion al clima, resultan hechos muy curiosos. El campesino y el obrero aprovechan por lo general las largas veladas del invierno para instruirse. En Suiza las escuelas no existen en realidad más que en invierno. La ley, teniendo en cuenta en su admirable prevision los encantos de la primavera y los ardores del estío, no exige en verano más que seis semanas de asistencia á las escuelas públicas.

Suecia y Noruega, Alemania, Holanda é Inglaterra son los países donde más generalizada

está la instruccion. Segun los datos consultados, el Norte favorece, al parecer, más que el Mediodía, la creacion de escuelas y la propagacion de la enseñanza. Nadie ignora por otra parte la triste situacion en que se encuentra la instruccion general en Méjico, en el Brasil y en todas las comarcas de la América ecuatorial.

No es dudoso que la política influye extraordinariamente en la manera de considerar y resolver el problema. En ciertos países, como Francia, Bélgica, Inglaterra, Suiza, las colonias de la Australia y los Estados-Unidos, los estudios primarios se hallan á gran altura, y el número de escuelas y alumnos es considerable. Esto se explica fácilmente; el sentimiento del deber y de la responsabilidad adquiere en esas naciones un desarrollo muy distinto del que obtiene en los países sujetos á la influencia de un régimen más ó ménos autocrático ó arbitrario. Tiene el ciudadano interes en conservar la luz que le ha hecho libre y dueño de sí mismo; al siervo — y los hay aún dentro de la libertad — le falta valor para sacudir el yugo de la ignorancia, y hasta le falta á veces la conciencia de su misma servidumbre.

Las colonias mencionadas ocupan un elevado puesto en la escala escolar, cuyas ventajas se deben á la composición de esas poblaciones casi exclusivamente formadas de colonos, mercaderes, obreros ó artesanos de origen europeo, que tienen más vigor é inteligencia que la plebe indigente de las ciudades, ó que las masas á menudo indiferentes de las poblaciones rurales. En las colonias libres se comprende más que en ninguna otra parte el valor de la instruccion, y los padres quieren proporcionar á sus hijos los beneficios que reporta.

En Argelia el número de alumnos inscritos en las escuelas primarias es de 28, ocho décimos por cada 100 habitantes; hay 618 escuelas y 106,000 alumnos. Estos datos son pruebas evidentes de lo que acabamos de decir.

Tambien la condicion económica, si es próspera, ejerce profunda influencia sobre la instruccion, y sin embargo la Suiza, la Dinamarca, la Suecia y la Noruega, donde á tanta altura se encuentra la enseñanza, no pueden pasar por países ricos. Pero estas son excepciones que no destruyen la regla general.

Los Estados-Unidos gastan en la instruccion 12 francos anuales por habitante.

Francia solo 2 francos y 50 céntimos.

Sajonia, 3'80.

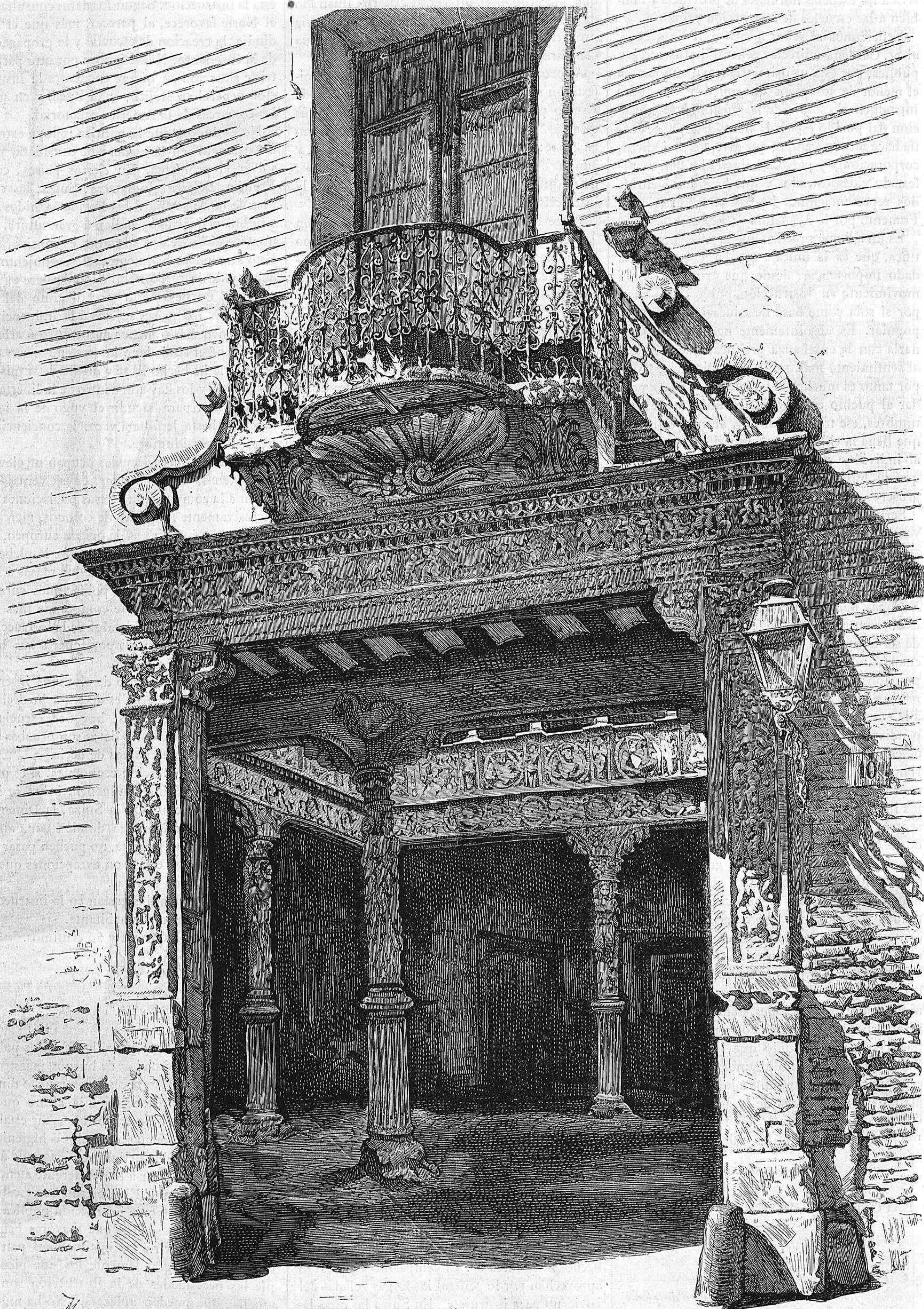
Suiza, 3'40.

El canton de Berna, 3.

Los Países Bajos, 2'40.

Wurtemberg, 2.

Bueno es observar que si los Estados pobres pueden hallarse dotados de buenos maestros y provechosas escuelas, necesitaron mucho dinero para sostener la instruccion á la altura que su importancia exige. No es posible crear establecimientos de enseñanza cómodos é higiénicos, como no es posible retribuir debidamente á los profesores sin dedicar á tan preferente atencion considerables sumas. El gobierno que escatime sobre el presupuesto de instruccion pública, escatimará sobre la semilla que mayores beneficios ha de producir á las instituciones patrias. Y se equivocan grandemente los que piensan que las necesidades de la instruccion son de aquellas que pueden aplazarse. No há mucho que Francia tocó prácticamente las funestas consecuencias de este error. Durante su guerra con Alemania convenciéronse los franceses que una gran parte de la superioridad de sus contrarios, descansaba sobre la superior instruccion de que venían acompañados. Por eso se dijo que cada soldado alemán traía entre sus



J. Gomez

Masi

ZARAGOZA. — PUERTA DE LA CASA DE LOS INFANTES
Dibujo de Gómez, grabado de Masi



I.O QUE PRIVA. — Composicion y dibujo de Barrio, grabado de Sadurni

armas de guerra un catecismo, queriéndose significar con esta figura las ventajas que en manos de generales ilustrados representaban batallones compuestos de hombres con cierto grado de ilustración todos ellos.

Las naciones que miran con negligencia el problema escolar, están condenadas á terribles expiaciones. Sobre que un pueblo ignorante no levantará nunca el trabajo á la dignidad que alcanza en los países cultos, es corriente que á mayor ignorancia corresponden mayores errores políticos y sociales, mayor número de transgresiones de la ley. El juego regular de los partidos no es posible donde las masas ignorantes pasan de los entusiasmos más violentos á la indiferencia más criminal. Ni comprenden sus verdaderos intereses las clases directoras de la sociedad, cuando no impulsan con decisión el movimiento favorable á la instrucción pública. El ignorante es una amenaza latente para la propiedad y la seguridad individual, para el orden y para la moral pública.

Así lo ha comprendido Francia, que en estos momentos se aplica con ahínco á reformar toda la enseñanza primaria, satisfaciendo las necesidades que determina el régimen político en que está constituida.

Los viajes que el gobierno de la República ha costado á los maestros de escuela de las provincias, han de ser fecundos en excelentes resultados. Cada uno de esos apóstoles de la luz, cuyas manos forjan la inteligencia de la generación que viene á reemplazarnos, ha recogido en la Exposición sobrados elementos para llevar á su distrito los modernos adelantos de la instrucción primaria y romper con la rutina que tal vez ha entorpecido hasta el presente su perfecto desarrollo. Al verlos examinando, con el entusiasmo del que ejerce un sacerdocio, todo lo que podía ser útil á la infancia, de cuya instrucción se han encargado, pensaba en la perfección moral que ha de adquirir la nación dichosa que en breve plazo no contará una sola aldea sin su correspondiente escuela y sin su maestro.

En un país regido por instituciones libres, la instrucción es una de las atenciones más urgentes. Teniendo esto en cuenta, el gobierno francés se propone consagrarle todo su celo y una gran parte de los recursos de que dispone.

Por la ley sobre edificios escolares, hasta la más pequeña aldea será en breve dotada de la instrucción elemental que la civilización exige. No faltarán maestros, y la situación de éstos mejorará en gran manera. Hé aquí, en resumen, las bases del proyecto sobre instrucción primaria elaborado hace poco por una comisión de la Cámara de diputados que presidía monsieur Paul Bert:

1.º Bajo el punto de vista pedagógico se crearán tres especies de escuelas primarias: la *infantil*, admitiendo niños de ménos de seis años de edad; la *ordinaria*, admitiéndolos hasta trece años, y la *superior*. De este modo, la instrucción popular será gradualmente proporcionada á los niños. El establecimiento de estas escuelas será obligatorio para los municipios, cantones y departamentos, según determinadas condiciones de población. La ley determinará los programas de enseñanza. Comprendiendo la instrucción cívica y moral, dejarán á la familia el cuidado exclusivo de dirigir la instrucción religiosa de los niños.

También se fijarán las condiciones que en adelante deberán reunir los que aspiran á ejercer la profesión de maestro ó maestra de escuela, y se reglamentará la marcha y el programa de las escuelas normales primarias.

2.º Bajo el punto de vista administrativo, el

proyecto establece el principio de la asistencia obligatoria á la escuela, con sanción penal para los padres; y crea el exámen comprobatorio de la enseñanza recibida, señalando las condiciones para el nombramiento de los maestros, las penas disciplinarias que pueden serles impuestas, la jerarquía y las condiciones de exención del servicio militar.

3.º En la relación económica dispone la primera enseñanza gratuita, cuya dirección y sostenimiento estarán exclusivamente á cargo del Estado. Este sistema de unificación de gastos, sin crear cargas excesivas para el tesoro público, tiene la ventaja de repartir mejor los recursos pecuniarios de diverso origen, dedicados actualmente al servicio mencionado, compensando las grandes desigualdades de lo presente.

En otra correspondencia, utilizando recientes cuadros estadísticos y especialmente los elementos reunidos en la Exposición, examinaré los progresos realizados por la instrucción primaria en el transcurso de los últimos diez años, en los diversos países que forman parte en el actual certamen. Con estas cifras á la vista he de influir con provecho en el ánimo de mis conciudadanos, á fin de que comprendan la necesidad perentoria de que cambien de rumbo en todo cuanto á la instrucción humana se refiere.

FRANCISCO M. TUBINO.

BIBLIOGRAFÍA EXTRANJERA

LE THÉÂTRE EN ANGLETERRE DEPUIS LA CONQUÊTE JUSQU'ÀUX PRÉDÉCESSEURS IMMÉDIATS DE SHAKESPEARE, par Jules Jusserand.—Paris, 1878. Librairie Hachette y C.º Un volumen en 4.º de 322 páginas.

I

La literatura inglesa es poco conocida entre nosotros. Salvo algunos eruditos, la mayoría de las gentes apenas tiene noticia de otros escritores de la Gran Bretaña que Shakespeare, Milton, lord Byron, Walter Scott, Bulwar y Dickens, y aun sólo de oídas conoce á algunos de éstos. El influjo de la literatura francesa es en España tan exclusivo y absorbente que casi no permite que nuestro público estime las bellezas de otras literaturas de no menor importancia; esto es precisamente lo que acontece con la inglesa.

Fuerza es confesar que algo influye en esto el carácter de dicha literatura, y sobre todo el de la lengua en que está escrita, poco agradable á oídos españoles. Acostumbrados á la pomposa poesía meridional con sus formas exuberantes y sus apasionados acentos, las producciones del genio septentrional nos parecen frías é incoloras, y sobre todo no hallamos en ellas la delicada dulzura de la inspiración italiana, ni el ingenio, vivacidad y elegancia del espíritu francés. Cansánnos las minuciosas descripciones y detalles de la novela inglesa tanto como nos agrada el animado cuadro que la francesa nos ofrece; difícilmente hallamos placer en la dilatada acción y extensos parlamentos del drama shakespeariano y no nos complacen mucho las brutalidades de acción y de lenguaje que en él hallamos; y nunca conseguimos descubrir la armonía poética á través de los guturales y breves acentos del idioma anglo-sajón.

Quiere esto decir que esta literatura, como sus hermanas del Norte, nunca será verdaderamente popular entre nosotros y que sólo visitando á la española sus producciones podrán tomar en esta tierra carta de naturaleza; mas no por eso estamos autorizados á desdeñar su estudio; ántes bien, debemos fijar en él mucha atención y tener en cuenta los trabajos extranjeros que á él se refieren, ya que entre nosotros no se publica ninguno, por desgracia. Por esta razón, hemos juzgado oportuno dar sumaria idea á nuestros lectores del importante libro con cuyo título encabezamos estas líneas.

La parte de la historia literaria inglesa á que dicho libro se refiere es precisamente la que más nos interesa por las notables semejanzas que presentan el desenvolvimiento de nuestro

teatro y el del inglés. Ambos son populares; ambos brotan espontáneamente del fondo de la inspiración nacional y no del reflexivo trabajo del arte erudito; ambos oponen á las corrientes restauradoras del Renacimiento un arte original y nuevo, no puramente romántico-cristiano como se dice, sino humano en alto grado, exacto reflejo de las tradiciones, sentimientos é ideales de los pueblos en que aparecen; ambos, en suma, crean el romanticismo, si por tal se entiende el arte emancipado de las reglas y modelos clásicos é inspirado únicamente en la realidad y en el espontáneo sentimiento del poeta. Shakespeare y Lope de Vega personifican este gran movimiento, punto verdadero de partida de la dramática moderna.

Pero Shakespeare y Lope no se explican si se prescindie de sus predecesores. Por grande que sea la originalidad del genio, por mucho que se conceda á su iniciativa, hay que reconocer que en la historia todo se encadena, todo se motiva y nada aparece sin lógica y necesaria preparación. El teatro moderno no nace de la mente de Shakespeare y Lope como Minerva de la cabeza de Júpiter; ellos le dan su forma definitiva y propia; pero no lo hubieran hecho sin una preparación laboriosa. El estudio de los humildes obreros que les precedieron en el camino é hicieron posible su obra, no puede desdeñarse, por tanto, ni sin él es fácil comprender á aquellos genios inmortales; á la manera que la isla de coral que se alza, cubierta de vegetación y radiante de hermosura en las aguas del Pacífico, no se explicaría sin conocer los lentos trabajos verificados para formarla por millones de millones de microscópicos zoófitos. La historia literaria, como toda historia, es evolución y ningún momento de la serie que la constituye puede explicarse sin conocer los que la preceden.

Al estudio de los antecesores de Shakespeare está consagrado el erudito libro de Mr. Jusserand. La narración arranca desde 1066, época en que pueden colocarse las primeras y rudimentarias manifestaciones del teatro inglés, y concluye en 1583, momento en que aparecen los predecesores inmediatos de Shakespeare (Mastowe, Greene, Peele, Nash, Ryd, Lodge). La obra está escrita con copia de datos, sana erudición, recta y juiciosa crítica, y en ese estilo ameno que caracteriza, casi sin excepción, á los escritores de la República vecina, únicos que han cumplido en el terreno de la literatura didáctica el célebre precepto de Horacio:

*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci,
lectorem delectando pasiterque monendo.*

II

El teatro inglés tiene un doble origen; nace de la religión por una parte, y de las fiestas populares y cortesanas por otra. Este origen es común á todos los teatros y se explica perfectamente. El hombre tiene muy desarrollados dos instintos, el de la imitación y el de la ficción ó invención. Gústale en extremo reproducir los hechos y los fenómenos que la realidad le ofrece, y le agrada sobre manera, dentro de la imitación, mostrarse creador. Estos instintos (de los cuales el primero existe ya en el mono y en ciertas aves) son el origen histórico del arte dramático. El placer que experimenta el hombre en dar una realidad prestada á lo que no la tiene, en fingir sucesos y remedar caracteres y tipos, gozándose en la exactitud de la copia y á la par en la libertad de la reproducción, es el fundamento psicológico y constituye el valor estético del teatro; y siendo universal este placer, no es maravilla que en formas más ó ménos toscas y rudimentarias la dramática aparezca en todos los pueblos y todas las edades.

Así es que desde el momento en que en una sociedad hay fiestas y regocijos públicos ó privados, el teatro (esto es, la reproducción libre, en forma de representación, de la realidad) aparece espontáneamente. Más aún: en los juegos de la infancia, el elemento dramático siempre prepondera; jugar á los soldados, á las muñecas, al toro, no es más que crear personajes y hechos ficticios, pero tomados de la realidad, representar papeles y desarrollar acciones.

En los pueblos sucede otro tanto. Los guerreros salvajes reproducen en sus danzas guerreras las peripecias del combate y en sus danzas fúnebres expresan dramáticamente el sentimiento que los anima. La religión se apodera

más tarde del arte dramático y representa en formas vivas y reales los hechos portentosos de los dioses; del canto épico, que narra las hazañas de los héroes, se pasa insensiblemente á la representacion escénica de dichas hazañas; el baile dramático se trueca fácilmente en accion dialogada, como acontece en las fiestas dionisiacas de la Grecia; y poco á poco la representacion de hechos grandiosos ó de grotescas farsas es condimento obligado de toda festividad y ceremonia. El teatro tiene, por consiguiente, iguales ó análogos orígenes en todos los pueblos.

De dos fuentes procede en Inglaterra. El amor de los anglo-normandos á las fiestas ruidosas, los juegos y las luchas le hace aparecer bajo formas muy diversas en las fiestas públicas y en los saraos de la aristocracia feudal. Un elemento importante se observa en estos regocijos: lo cómico. El deseo de reír es general en la Edad Media. El bufon, el loco, son creaciones suyas. Las manifestaciones del teatro tienden constantemente á la exhibicion de lo grotesco. Así lo advierte con notable perspicacia Mr. Jusserand; y este hecho se justifica cumplidamente por la necesidad de dar exparcimiento al ánimo en aquella época borrascosa y sombría, de buscar algo que contrastara con el austero ascetismo entónces dominante y de protestar en cierto modo contra él.

Los diálogos y pantomimas de los bufones en las fiestas privadas de la nobleza; las escenas, dialogadas y desempeñadas por personajes alegóricos que se verificaban en las grandes festividades públicas (entradas triunfales y coronacion de los reyes, celebracion de victorias, matrimonios regios, etc.); los bailes de espectáculo y mascaradas que se celebran en los palacios, son las primeras manifestaciones profanas del teatro ingles, nacidas del pueblo y de la aristocracia juntamente, y por tal razon dotadas de cierta universalidad y exentas de aquel carácter erudito que tiene toda manifestacion literaria cuando es producto exclusivo de las altas clases. El carácter alegórico, el predominio del espectáculo, el elemento cómico y grotesco son rasgos distintivos de estas producciones, cuya inspiracion poco ó nada tiene de comun con la que prepondera en los dramas de carácter religioso. La existencia de un teatro profano, puramente humano, y que nada tiene que ver con la Iglesia es, pues, un hecho en esta época y demuestra que no es completa la teoría que hace derivar todo el teatro moderno del drama litúrgico.

Al estudio de los *Misterios* ó dramas religiosos dedica Mr. Jusserand el segundo capítulo de su obra. Los dramas religiosos fueron una de las fuentes del teatro en Inglaterra, como en todos los países. Si en un principio no pasaron de ser, como Mr. Jusserand dice, entretenimientos de novicios, más tarde se convirtieron en una verdadera institucion y formaron parte integrante del culto católico. La Iglesia dió, al crearlos, notable muestra de sentido práctico. Anatematizado por ella el inmoral teatro pagano, no le quedaba al pueblo distraccion ni medio alguno de cultivar su sentimiento estético. La Iglesia lo comprendió así y trató de aprovechar en beneficio propio la institucion que ántes condenara. Restauró el teatro, pero bajo formas nuevas, y lo utilizó como medio de propaganda y edificacion. Presentando á aquellas gentes rudas los dogmas y milagros del cristianismo bajo formas agradables que impresionaran vivamente los sentidos y la imaginacion de las muchedumbres, consiguió poner el sentimiento artístico y el amor intuitivo del hombre á los espectáculos y regocijos de parte de la idea cristiana, y de esta suerte prestó un servicio á la fe y favoreció juntamente la cultura literaria, reanudando la tradicion dramática y cooperando á la creacion del teatro moderno.

Los dramas litúrgicos ingleses se dividieron, como los de otros países, en *Misterios* (*Mysteries*) y *Milagros* (*Miracle-plays*), siendo asunto de los primeros los pasajes más interesantes de la Biblia, y singularmente de la vida de Jesus, y de los segundos los hechos de los santos. Mientras estas producciones no traspasaron los umbrales del claustro escribiéronse en latin; pero al pasar á la iglesia y á la plaza pública se compusieron en lengua vulgar.

Al hacerse populares los Misterios, adoptaron no pocos elementos del drama profano, entre ellos lo cómico, no tardando mucho

tiempo en corromperse y apartarse de su primitiva institucion hasta hacerse dignos de las censuras de la misma Iglesia que los había creado. Pero todo fué inútil y siguieron representándose hasta la época de Shakespeare. A juzgar por las noticias que nos suministra Mr. Jusserand, representábanse estas producciones con no menor aparato que nuestros célebres *Autos sacramentales*, con los que tan completa semejanza tienen. Representáronlos los monjes y los clérigos mientras se verificaron en la iglesia. Más tarde, cuando excluidos de ésta pasaron á la plaza pública, solían encargarse de su ejecucion las corporaciones de artes y oficios y últimamente las compañías de actores. Comenzaron los Misterios á representarse á principios del siglo xii y no terminaron hasta los últimos años del siglo xvi.

Los Misterios ingleses, á juzgar por las noticias de Mr. Jusserand, ostentan los mismos caracteres que son comunes á todas las producciones populares de la Edad Media. Reflejo fidelísimo de las creencias, sentimientos y costumbres del pueblo ingles, muestran aquel extraño conjunto de fe tierna y sencilla, supersticion grosera, cándido misticismo y ruda barbarie, propio de aquel tiempo. Un crudo realismo, sazonado por las manifestaciones más groseras de lo cómico, campea en estas producciones, que dicen muy poco en favor del pretendido espiritualismo de los tiempos medios. La naturaleza humana se reproduce en ellas tal cual es, sin idealizacion ni atenuacion ninguna; cada cosa es designada por su nombre y ningun velo pudoroso encubre las licencias de la accion y del lenguaje. La espontaneidad de aquel arte primitivo es indecible; el eufemismo, la atenuacion, las conveniencias, no tienen cabida en él; y quizá en esto consiste su mayor encanto. Lo natural excluye lo ideal; pero su misma espontánea sencillez le presta una belleza ingenua y atractiva que acaso no posee un arte más culto. El impudor que en tales obras se advierte ántes agrada que repugna; porque no es el refinado producto del vicio, sino la instintiva manifestacion de la naturaleza, cínica y desnuda á fuerza de ser inocente. Por lo demás, este arte rudísimo se eleva no pocas veces á la plena belleza artística, y entre sus toscos acentos resuenan con frecuencia otros que, en medio de su tosquedad, son expresion inspirada y bellísima de puros y hermosos sentimientos, de nobles y elevadas ideas, de energías y bien sentidas pasiones.

No carecen los Misterios de intencion y transcendencia. Producto de la inspiracion del pueblo, éste los aprovecha en ocasiones para formular aquella protesta que, más ó menos acentuada, nunca se extingue por completo en la Edad Media. El mismo estudio que de los personajes que en los Misterios figuran hace Mr. Jusserand, cumplidamente lo muestra. El rey, el magnate, el señor feudal, el opulento, el alto funcionario de la Iglesia, son puestos en caricatura y sangrientamente flagelados á cada paso, desfigurándolos bajo el disfraz de un personaje bíblico. El pueblo, en cambio, ocupa el primer lugar, y sus desgracias y miserias se pintan con vivos colores. En el Misterio ingles, como en el frances, como en nuestras poesías populares, alienta ya la protesta de los oprimidos, que un día se trocará en revolucion demoleadora.

Fácil es observar en los Misterios ingleses el germen del futuro teatro profano. En la marcha de la accion, en la pintura de los personajes se notan ya las tendencias á un arte puramente humano y realista, todavía confundido con el elemento religioso. La constante intervencion de lo cómico es el más significativo de estos síntomas. Poco se necesita para desgajar del drama bíblico el episodio dramático ó el cuadro villanesco, que en su día han de ser el drama y la comedia de los tiempos modernos. Ni es necesario tampoco mucho esfuerzo para hallar en aquel realismo profundamente humano y verdadero, pero no exento de elevacion y belleza, el germen de lo que será despues la dramaturgia shakespeariana, como en la dramática española de la Edad Media, se encierran las semillas que producirán más tarde el teatro de Lope.

Mr. Jusserand observa con razon que si la religion crea en la Edad Media el Misterio, la filosofía engendra la *Moralidad*, género mucho más cultivado en el extranjero que en España, quizá por la falta de espíritu filosófico de nues-

tro pueblo, pero que tiene su análogo en nuestro *Auto sacramental*. Distínguese la Moralidad del Auto, sin embargo, en no tener carácter teológico ni relacionarse directamente con el dogma. Es la expresion de la filosofía independiente (en cuanto este término puede aplicarse en aquel tiempo), trasladada al teatro mediante el símbolo y la alegoría.

La Moralidad es inferior al Misterio como obra artística; pero vale más como concepcion filosófica. Espontánea y popular en el fondo, representa, no obstante, cierto grado de reflexion que la aproxima en cierto modo al arte erudito y señala un verdadero progreso en la cultura del pueblo; pero basada en la abstraccion y la alegoría no ofrece el interes palpitante, la vida, la espontánea inspiracion y la belleza que en el Misterio caben. Señala ya la Moralidad el paso de la Edad Media á la Moderna y sus principales producciones generalmente llamadas *Interludes*, pertenecen al siglo xvi.

No se limita la Moralidad, como parece indicarlo su nombre, á la exposicion artística, en forma dramática, de las verdades de la filosofía moral; sino que extiende su accion á todas las ciencias, y muy especialmente á las naturales que, gracias al Renacimiento, comenzaban por entónces á estar en boga.

Así hallamos en la literatura inglesa Moralidades que bien pueden denominarse cosmológicas, como las tituladas: *Interludio de los Cuatro Elementos*, *Interludio de la Naturaleza*, escrito por el capellan Enrique Medovall, *El Matrimonio del Espíritu y la Ciencia* y otras semejantes. Tales producciones en realidad no pueden incluirse (al ménos por su origen) en la poesía popular.

Obsérvanse en las Moralidades poderosos rasgos de ingenio, sobre todo cuando en ellas se mezclan los hechos y personajes reales con los alegóricos. Es de notar en ellas cómo preparan el drama y la comedia de caracteres de la época moderna; estudiándolas se comprende el predominio que en el teatro ingles alcanza más tarde el elemento psicológico y la importancia que en él se da á las enseñanzas filosóficas y morales. El diálogo sentencioso, nutrido de máximas y pensamientos profundos, que á Shakespeare caracteriza, es hijo legítimo del empleado en las Moralidades.

Mr. Jusserand, tratando de este punto incurre en el error de apellidar *comedia de caracteres* á la *comedia de tipos* y viceversa. Para él la comedia de caracteres es aquella en que cada personaje es, más que una individualidad viviente la personificacion alegórico-abstrata de una cualidad ó defecto del orden moral. Creemos errónea esta definicion. Esa comedia es más bien la *comedia de tipos*: la de caracteres pinta individuos dotados de un carácter propio, casi siempre complejo, en el que domina por lo general un aspecto dado de la naturaleza humana, pero sin hacer del personaje un mero tipo alegórico. Pero, salvo la mala interpretacion de los términos, Mr. Jusserand tiene razon al sostener que el teatro ingles aventaja á todos en la pintura de los caracteres humanos, gracias al realismo que en él prepondera. En aquel teatro el carácter del personaje no es un tema dado, que el autor se limita á desarrollar; es una realidad viviente que hace su evolucion á vista del público, que se crea en la escena. Así lo observa con razon Mr. Jusserand; y debiera añadir que en la union indisoluble de lo característico ó subjetivo con lo general y humano, del tipo con el individuo, felizmente realizada por Shakespeare, consiste el punto más alto de perfeccion de los personajes dramáticos.

(Se continuará.)

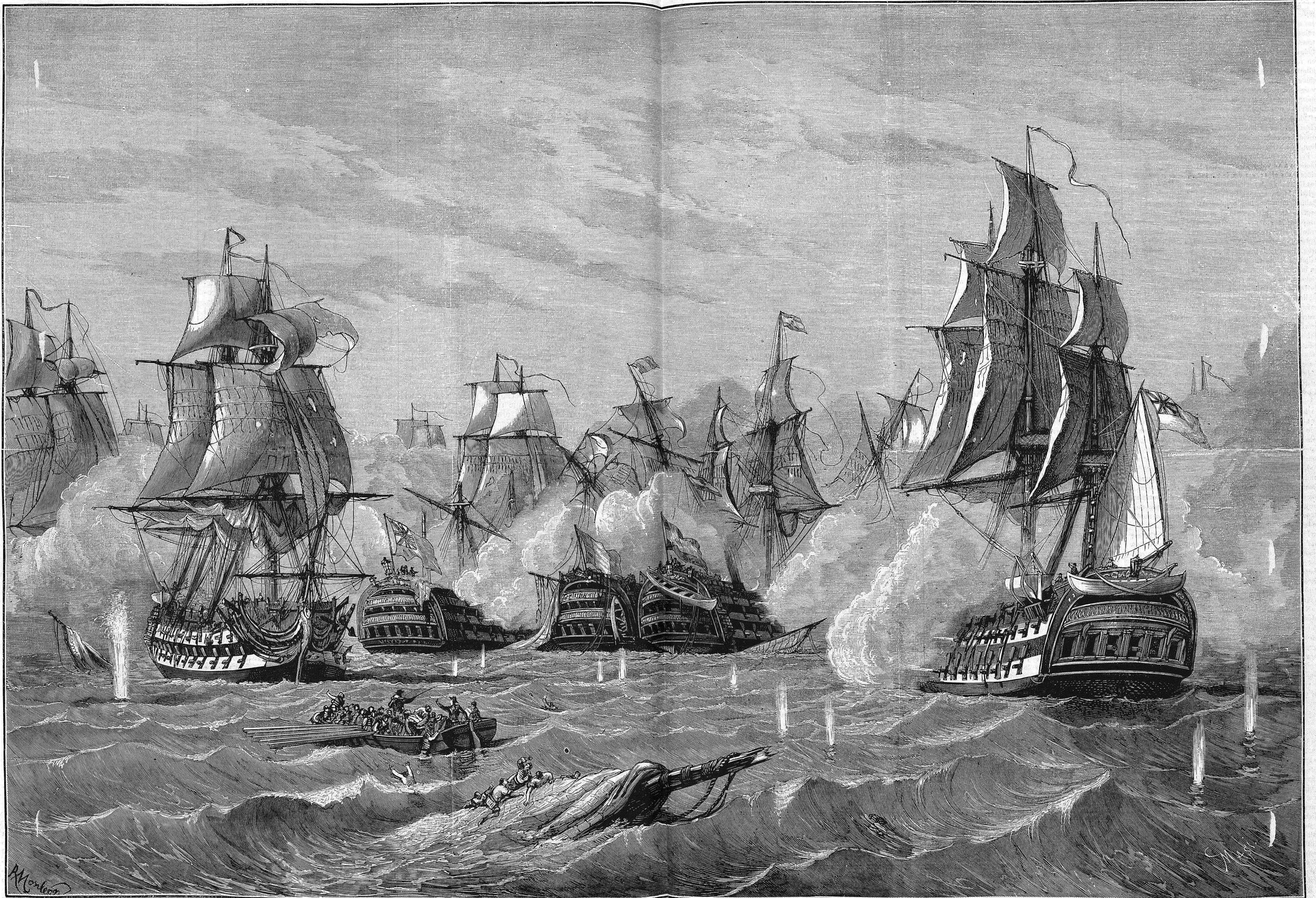
MANUEL DE LA REVILLA.

LAS CRUZADAS ANTE JERUSALEM

(Continuacion)

Bien pronto la ciudad de Jerusalem presentó una nueva faz. En el espacio de algunos días había cambiado de habitantes, de leyes y de religion. Ántes de dar el último asalto, se había convenido, siguiendo la costumbre de los cruzados en sus conquistas, que cada guerrero se haría dueño y poseedor de la casa ó del edificio en donde entrase primeramente.

Una cruz, un escudo ó cualquier señal fijada en la puerta, era para cada uno de los vencedores el título de



LA REAL TRINIDAD BATIÉNDOSE CONTRA VARIOS NAVIOS INGLESES Á LA VEZ. — DIBUJO DE R. MONLEON, GRABADO DE MASI

posesion. El derecho de propiedad fué respetado por los soldados, ávidos del saqueo, y vióse repentinamente reinar el mejor orden en una ciudad que acababa de ser teatro de todos los horrores de la guerra. Una parte de todos los tesoros quitados á los infieles, fué empleada en socorrer á los pobres y huérfanos y en restaurar los altares de Jesucristo que acababan de encontrarse en la santa ciudad. Las lámparas, los candelabros de plata y oro, los ricos ornamentos que se encontraron en la mezquita de Omar se adjudicaron á Tancredo. Una crónica dice que estos suntuosos despojos hubieran necesitado seis carros para su transporte y que fueron precisos dos días para retirarlos de la mezquita. Tancredo dividió estas inmensas riquezas con el duque de Bouillon, que había escogido por su señor.

Pero los cruzados pronto olvidaron estos tesoros prometidos á su valor para admirar la conquista más preciosa á sus ojos: esta era la verdadera cruz tomada por los Cosroes y devuelta á Jerusalem por Heraclio. Los cristianos, encerrados en la ciudad durante el sitio, la habían ocultado á la rapacidad de los musulmanes. El aspecto de aquélla excitó el más vivo transporte entre los peregrinos. De este acontecimiento, dice una antigua crónica, estuvieron los cristianos tan contentos como si hubiesen visto el cuerpo de Jesucristo pendiente de la cruz. Paseóse la mencionada cruz en triunfo por las calles de Jerusalem y fué colocada despues nuevamente en la iglesia de la Resurreccion. Diez días despues de la victoria, los cruzados se ocuparon en restablecer el trono de David y de Salomon, colocando en él á un jefe que pudiese conservar la conquista que los cristianos acababan de llevar á cabo á precio de tanta sangre. Estaba reunido el consejo de príncipes, y uno de los jefes se levantó (la historia nombra al conde de Flándes) y les habló en estos términos: «Hermanos y compañeros míos, estamos reunidos para tratar un negocio de la más alta importancia. Jamas tuvimos más necesidad de los consejos de la sabiduría y de las inspiraciones del cielo. En los tiempos ordinarios siempre se desea que la autoridad esté en manos hábiles; pero en las circunstancias actuales debemos elegir el más digno para gobernar este reino que está, en gran parte, en poder de los bárbaros. Ya sabemos que los egipcios amenazan esta ciudad, á la que vamos á dotar de gobierno, y que la mayor parte de los guerreros cristianos que han tomado las armas están impacientes por regresar á su patria abandonando á otros el cuidado de defender sus conquistas.

»El nuevo pueblo que debe habitar este terreno no tendrá en su vecindad pueblos cristianos que puedan socorrerle y consolarle en sus desgracias. Sus enemigos están cerca de él y sus aliados están, al contrario, muy lejos, más allá de los mares; y el rey que nosotros le habremos dado será su solo apoyo en medio de los peligros que le rodean.

»Es, pues, preciso que el que sea llamado á gobernar este país esté dotado de todas las circunstancias y cualidades necesarias para conservarlo con gloria; es preciso que una al valor natural de los francos la templanza, la fe y la humanidad; porque nos enseña la historia que es en balde haber triunfado con las armas si no se confía el fruto de la victoria á la sabiduría y á la virtud.

»No olvidemos, sobre todo, hermanos y compañeros míos, que se trata ménos, hoy día, de dar un rey, que un fiel guardian al reino de Jerusalem. Aquel que nosotros escojamos por jefe debe servir de padre á todos aquellos que renuncien á su patria y á su familia, para servir á Jesucristo y defender los Santos Lugares; debiendo hacer florecer la virtud sobre esta tierra, en donde Dios mismo ha dado el ejemplo, y debe convertir al mismo tiempo á los infieles á la religion cristiana, acostumbrándoles á nuestros hábitos y hacer que bendigan nuestras leyes. Si por desgracia elegís al que no sea digno, destruiréis vosotros mismos vuestra propia obra y seréis la ruina del nombre cristiano en este país. No tengo necesidad de recordaros las hazañas y los trabajos con los cuales nos hemos apoderado de este territorio, ni tampoco haceros mencion de los votos más tiernos de nuestros hermanos que se han quedado en Occidente. ¡Qué disgusto sería para ellos y para nosotros si al regresar á Europa oíamos decir que el bien público se ha descuidado y que la religion se ha abolido en estos lugares, en los cuales hemos levantado nuevamente los altares! Entónces muchos atribuirían á la fortuna, y no á nuestra virtud, los grandes hechos que hemos llevado á cabo, miétras que los males que experimentaríamos este reino, creería la opinion pública que son el fruto de nuestra imprudencia.

»No creáis, sin embargo, hermanos y compañeros míos, que yo hablo así porque ambicione el poder y desee captarme vuestro favor y vuestros votos. No, lejos de mí la presuncion de aspirar á tal honor y pongo al cielo y á los hombres por testigos que si llegareis á ofrecerme la corona yo no la aceptaría, porque estoy firmemente resuelto á regresar á mis Estados. Yo os su-

plico, finalmente, que recibáis este consejo como yo os lo doy, esto es, con afecto, con franqueza y lealtad, y que elijáis por rey al que por su virtud sea el más capaz de conservar y extender un reino del cual están pendientes el honor de vuestros hermanos y la causa de Jesucristo.»

Apénas el conde de Flándes hubo finalizado su discurso, cuando todos los jefes hicieron grandes elogios de los sentimientos y prudencia del orador. La mayor parte de ellos pensaron ofrecerle el título de rey, que acababa de rechazar; porque el que en esta circunstancia rehusa una corona, parece ser el más digno de ella; pero Roberto se expresó con franqueza y buena fe y suspiraba el momento de regresar á Europa contentándose con el título de hijo de San Jorge, que había obtenido por sus heroicos hechos en la guerra santa.

Entre los jefes dignos de ser llamados á ocupar el trono de Jerusalem, ocupaban un lugar preferente Godofredo, Raimundo, el duque de Normandía y Tancredo. Este último sólo buscaba la gloria de las armas y tenía en ménos el título de rey que el de caballero.

Roberto de Normandía había demostrado más valor que ambicion, y despues de haber despreciado la corona de Inglaterra, debía serle indiferente la de Jerusalem. Si debe creerse á un historiador ingles, él hubiera podido obtener los sufragios de sus compañeros, pero rehuyó el trono de David por indolencia y por pereza, lo que hizo que Dios se irritase contra él, añade el mismo autor, y que en nada prosperase durante el resto de su vida. El conde de Tolosa había hecho juramento de no regresar á Europa; pero todos tenían su ambicion y su fiero carácter, circunstancias que hicieron que jamas en el ejército obtuviese la confianza y el amor de los peregrinos ni aún de sus criados.

Miétras que la opinion estaba indecisa, el clero se indignaba de que se ocupasen primeramente de nombrar un rey que de dar un jefe espiritual á la santa ciudad. Pero la mayor parte de los eclesiásticos, envilecidos por la miseria y entregados á la disolucion, inspiraban poco respeto á los cruzados, y este clero transiente, desde la muerte del obispo de Puy, contaba en su número á pocos hombres que se recomendasen por su clase, por sus virtudes y por su talento á la estimacion de los peregrinos. Los jefes del ejército no tomaron en consideracion las reclamaciones de aquéllos, pero al fin se decidió que el rey sería nombrado por un consejo compuesto de diez personas de las más célebres entre el clero y el ejército. Ordenóse que se hiciesen rogativas, ayunos y limosnas para que el cielo se dignase presidir el nombramiento que se iba á hacer. Los que estaban nombrados para elegir al rey de Jerusalem, juraron en presencia del ejército cristiano no escuchar ningun interes, ninguna afeccion particular y solamente coronar la sabiduría y la virtud.

Estos electores, cuyos nombres no nos ha conservado la historia, pusieron el mayor cuidado en estudiar la opinion del ejército con respecto á cada uno de sus jefes. Guillermo de Tiro cuenta que fueron á interrogar hasta á los familiares y criados de todos los que tenían pretensiones á la corona de Jerusalem y les hicieron prestar juramento de decir todo lo que supiesen tocante á las costumbres, carácter é inclinaciones más secretas de sus amos. Los criados de Godofredo de Bouillon rindieron la declaracion más brillante de las virtudes domésticas de su amo, y, en medio de su sencillez, sólo le echaron en cara un defecto, y era, el de contemplar con vana curiosidad las imágenes y las pinturas de las iglesias y de permanecer en éstas mucho tiempo despues de los divinos oficios, lo que hacía que á menudo se olvidase de la hora de comer, y los manjares preparados para su mesa se enfriaban y perdían su sabor.

Para añadir á este testimonio más valor se hacía mencion de las hazañas del duque de Lorena en la guerra santa. Todos se acordaban que durante el sitio de Nicea había muerto el turco más formidable; que sobre el puente de Antioquía había partido á un gigante, y que en el Asia Menor expuso su vida para salvar la de un soldado perseguido por un oso. Se contaban tambien otras hazañas que le colocaban sobre los demas jefes.

Los sufragios del pueblo y del ejército estaban en favor de Godofredo, y para que nada faltase á su derecho al mando supremo, y para que su elevacion fuese de todo punto conforme al espíritu de la época, se supo que habian anunciado su eleccion revelaciones milagrosas. El duque de Lorena había aparecido en sueños á varias personas dignas de fe; á la primera, sentado sobre el mismo trono del sol, rodeado de aves del cielo, imagen de los peregrinos; á la segunda, teniendo en la mano una lámpara parecida á una estrella de la noche y subiéndolo por una escalera de oro á la celeste Jerusalem, y la tercera, había visto sobre el monte Sinai al héroe cristiano saludado por dos mensajeros divinos y recibiendo la mision de conducir y gobernar al pueblo de Dios.

Los cronistas contemporáneos hacen relacion de otras maravillas y encuentran en las mismas visiones los de-

signios de la Providencia. Uno de ellos comenta gravemente estos sueños proféticos, declarando que la eleccion de rey de Jerusalem, decretada tiempo hácia en los juicios de Dios, no podía considerarse como obra de los hombres.

Estando los espíritus en esta disposicion, esperaban los cruzados con impaciencia los efectos de la inspiracion divina. En fin, los electores, despues de haber deliberado ampliamente y tomado las informaciones necesarias, proclamaron el nombre de Godofredo. Este nombramiento causó la mayor alegría en todo el ejército cristiano, el que dió gracias al cielo por haberle dado por jefe y señor aquel que tantas veces les había conducido á la victoria. Revestido Godofredo con la autoridad suprema, se encontraba el depositario de los intereses más caros de los cruzados. Cada uno le había confiado en cierto modo su propia gloria, dejándole el cuidado de vigilar sobre las nuevas conquistas de los cristianos. Condujéronle, pues, en triunfo á la iglesia del Santo Sepulcro, en donde prestó el juramento de respetar las leyes del honor y de la justicia. Godofredo rehuyó la corona y los regios atributos, diciendo que él jamas aceptaría la corona de oro en una ciudad en la que el Salvador del mundo había sido coronado de espinas. Él no quiere (dicen los *Assises*) ser coronado y consagrado rey de Jerusalem por no llevar corona de oro en donde el Rey de reyes, Jesucristo, el Hijo de Dios, llevó corona de espinas el día de su pasion. Contentóse con el modesto título de defensor y baron del Santo Sepulcro. Algunos han creído que, obrando de esta suerte, no hacía más que obedecer las intimaciones del clero, que temía ver el orgullo sentado sobre un trono en el que debía reinar el espíritu de Jesucristo. Sea de esto lo que fuere, Godofredo mereció, por sus virtudes, el título de rey que la historia le ha dado.

Miétras que los príncipes confiaban al duque de Bouillon el gobierno del país conquistado con la fuerza de las armas, el clero se ocupaba en consagrar las iglesias, nombrar obispos y enviar pastores á todas las ciudades sometidas á la dominacion de los cristianos. La piedad y el desinterés debieran haber presidido la eleccion de los ministros de Jesucristo, pero si debe creerse á Guillermo de Tiro, la astucia y la intriga usurparon los sufragios, y el espíritu de la religion que acababa de dar á Jerusalem un buen rey no pudo hacer que tambien se dotase de prelados recomendables por su sabiduría y por su virtud. El clero griego, á pesar de sus derechos, fué sacrificado á la ambicion del clero romano. El capellan del duque de Normandía se presentó para ocupar la silla patriarcal de Simeon, que había llamado los guerreros del Occidente. Este último estaba aún en la isla de Chipre, de donde no había cesado de mandar víveres á los cruzados durante el sitio. Murió en el momento mismo que los eclesiásticos latinos se disputaban sus despojos, viniéndoles este terrible acontecimiento muy á propósito para encubrir su injusticia é ingratitud. Arnaldo, cuyas costumbres eran más que sospechosas y cuya conducta ha sido objeto de grave censura por parte de los historiadores, fué nombrado pastor de la iglesia de Jerusalem. Apénas empezó á ejercer sus funciones, cuando reclamó las riquezas tomadas por Tancredo, de la mezquita de Omar, é hizo esta reclamacion diciendo, que estos bienes pertenecían á la iglesia de Jerusalem, cuyo jefe era. Tancredo desechó con desprecio esta pretension. Arnaldo apeló ante el consejo de los príncipes, y en un hábil y sagaz discurso que hizo, demostró que su elevacion era la obra del consejo, y que Tancredo con su modo de obrar despreciaba la autoridad y poder de aquél.

«La pérdida la experimento yo, decía, pero la vergüenza ¿sobre quién recae? Pero el que no respeta la voluntad del cielo respetará la vuestra? Y el que despoja los altares del Señor, respetará vuestra propiedad?»

Arnaldo terminó su discurso recordando los servicios que había prestado á la causa de los cruzados durante los sitios de Antioquía, de Archas y de Jerusalem.

Cuando acabó de hablar tomó la palabra Tancredo diciendo:

«Señores, vosotros sabéis que sólo á mi espada y á mi lanza, y no al arte de discutir, debo el honor y la posicion que ocupo. Por lo mismo yo no voy á luchar delante de vosotros, contra un adversario que tiene concentrada toda su malicia en la lengua, al modo que el escorpion tiene todo el veneno en la cola.

Se me acusa de haber despojado el santuario, de haberme apoderado del oro que estaba retirado en las iglesias. ¿Pero lo guardo yo? ¿Lo he dado á mis sobrinos? ¿No lo he tomado para emplearlo en el servicio del pueblo de Dios, y devolverlo á su dueño despues de la victoria? Vosotros sabéis la decision que se tomó antes de entrar en Jerusalem, y no estableció que cada uno de nosotros poseería las riquezas de que se hubiese apoderado primero? ¿Se cambia de resolucion todos los días? ¿No he combatido cara á cara con los que no miran nunca atras? ¿No he penetrado yo el primero en

los lugares en donde nadie se atrevía á seguirme? ¿Se ha visto á Arnaldo disputarme la gloria del peligro? ¿Por qué viene hoy á pedir el precio del combate?»

Cuando se leen en las crónicas contemporáneas estos dos discursos, que damos aquí en resumen, cree uno asistir á uno de esos consejos descritos en la *Iliada*. Así Raul de Caen no deja de conparar la elocuencia de Arnaldo de Rohes á la del prudente Ulises; y hubiera podido comparar á Tancredo con el fogoso Ajax, ó mejor á Diómedes, que los más piadosos griegos llamaban el menospreciador de los dioses. Los caudillos del ejército, llamados á fallar esta gran cuestión no quisieron condenar á Arnaldo, ni herir el orgullo de su compañero, declarando que tocante á los tesoros de la mezquita de Omar se procediese como diezmo de botín y se diese setecientos marcos de plata á la iglesia del Santo Sepulcro, y Tancredo se sometió respetuosamente á esta decisión.

(Se concluirá.)

Dr. JOSÉ PANADES Y POBLET, canónigo.

Á MI AMIGA

MADAME CHARLES HEINE

En las plácidas riberas,
Que el Sena abundoso baña:
En sus fértiles praderas,
Donde las flores ligeras,
Me recuerdan á mi España.

No envidiosa; si envidiada,
Vive Cecilia dichosa,
De sus amigos cercada,
Y de todos adorada,
Por dulce y por generosa.

Tiene un palacio divino
Que domina la llanura,
Un lago muy peregrino;
Cierros, donde el alto pino,
Alza alegre su verdura.

Donde crecen juntamente,
Entre las humildes gramas,
Las palmas que da el Oriente,
Con las cañas de Occidente,
Entrelazando sus ramas.

Las camelias deliciosas,
Y los verdes tamarindos,
Las gardenias aromosas,
Las orquídeas, y rosas,
Y los plátanos tan lindos.

Todo, entre sus cierros crece,
Al rumor de una cascada,
Y cuando el sol amanece,
Entre los vidrios parece
Está su luz encerrada.

Y con tanta simetría,
En aquella extensa nave
Es tan dulce la armonía,
Que corriendo el agua fría
El calor es siempre suave.

No hay en Estambul sultana;
Ni en la India reina alguna;
Ni en Europa, soberana,
Ni en la América lejana,
Tan espléndida, ninguna.

Que todo es sublime en ella:
Ternura tienen sus ojos:
Su boca, rosada y bella;
El alma pura destella
La modestia en sus sonrojos.

Es espléndida y grandiosa,
En cuanto mira y desea,
Como amiga, es deliciosa:
Si ama, será amorosa,
Respira amor cuanto crea.

Y tan noble y tan sencilla,
Tan generosa y tan bella,
Que no conozco en Castilla,
Ni en París, que es donde brilla,
Otra mujer como ella.

Cecilia; si yo pudiera,
El perpetuarte en la historia,

Con mis versos, yo lo hiciera,
Para que siempre viviera,
En el mundo tu memoria.

Heine te amó tiernamente,
Porque conoció tu brío,
Yo te amaré humildemente,
Él era un genio esplendente,
Yo soy un genio sombrío.

Paris 26 de Julio 1878.

JOSÉ GÜELL Y RENTÉ.

COMBATE NAVAL DE TRAFALGAR

En medio de la postracion en que ha caído nuestra patria por causas que no son de este lugar, es un consuelo, aunque triste, consagrar un recuerdo á la historia de nuestras pasadas grandezas, cuyo esplendor brilla aún sobre las sombras del presente.

¡La nacion en cuyos dominios noseponía nunca el sol está ya borrada de la categoría de las de primer orden; la nacion que en la noche de la Edad Media dió á luz el Código inmortal de las Partidas y creó la diplomacia bajo la corona de sus reyes, no tiene ya voz ni voto en el Consejo de las grandes naciones! Pero prescindiendo de otras glorias que recuerdan su cultura y ateniéndonos sólo á la ruidosa fama de sus empresas guerreras, si no tiene ya aquella alta consideracion, tiene siempre ciudades como Sagunto y Numancia, vivientes por decirlo así é inmortales en la historia, como en su palpitante seno Zaragoza, Gerona, Bailen y tantas otras no ménos heroicas y nobilísimas; tiene guerrilleros como Viriato, que fué el espanto de Roma (*terror imperii*); caudillos legendarios como Pelayo, el Cid Campeador, Gonzalo de Córdoba, Juan de Austria y cien y cien mas que por concision no enumeramos; y marinos tan épicos y heroicos como Gravina, Churruca, Galiano, Alcedo, Alava, Gardoqui, Vargas, Cisneros, Valdes, Pareja, Quevedo, Escaño y tantos otros mártires del honor y de la patria, actores celebérrimos de la gran catástrofe de Trafalgar, que si bien dió el triunfo á la armada de Inglaterra, dejó íntegra la gloria á la marina española.

Sensible es que un historiador tan sesudo como el autor del *Consulado y del Imperio* llevara su parcialidad hasta el extremo de inculpar á nuestra marina de la derrota de la escuadra aliada. Con todo eso debemos agradecerle la ocasion que con su equivocado juicio diera á un ilustre español para poner los hechos en su punto restableciendo la verdad histórica.

En efecto, el ex-senador del reino é ilustrado publicista D. Manuel Marliani, dignísimo hijo de España, herido profundamente en sus sentimientos patrióticos por las depresivas afirmaciones de aquel historiador, refutó victoriosamente sus errores exhibiendo documentos oficiales y fehacientes datos históricos en su interesante y preciosa obra publicada en español y en frances bajo el título de *Combate de Trafalgar: Vindicacion de la Armada española contra las aseveraciones injuriosas vertidas por Mr. Thiers en su «Historia del Consulado y del Imperio.»*

A la refutacion de Marliani hay que acudir para estar en lo firme sobre el interesante hecho que vamos á reseñar. Todos los historiadores lo siguen y nosotros lo seguiremos tambien.

El 20 de agosto de 1805 anclaba en las aguas de Cádiz la poderosa escuadra franco-española bajo el mando del almirante Villeneuve que con su irresolucion había malogrado los grandes proyectos de Napoleon contra Inglaterra y con su timidez ó ineptitud ocasiones de obtener triunfos, siquier parciales sobre la escuadra inglesa. Enojado el emperador con su almirante que tan manifiestamente había desairado sus órdenes y descuidado sus planes, y no inconsciente ya el almirante del alto y tonante enojo en que había incurrido, hubieron de despertarse de tal modo sus ímpetus que vino á ser temeridad lo que era irresolucion anteriormente; sino que este cambio súbito no mudó la suerte de las armas aliadas, pues ahora como ántes, siguieron los desaciertos.

Resuelto pues Villeneuve á ganar de un solo golpe de arrojo la gracia que había perdido cerca del emperador, dió las órdenes procedentes para preparar el combate sin oír ó sin estimar al ménos el juicioso parecer de nuestros bravos marinos, desatendidos siempre, ora por prudentes, ora por arriesgados.

Constaba la armada aliada de cuarenta quillas ó sean treinta y tres navíos, cinco fragatas y dos briks, con los que el almirante frances compuso una escuadra de batalla, seccionada en tres grupos ó escuadrillas de siete cascos, confiando la vanguardia á nuestro Alava, la retaguardia á Dumonoir y reservándose él el mando del centro; hizo del resto otra escuadra dividida en dos secciones dando el mando de la primera á nuestro Gravina y el de la segunda al contralmirante Magon.

Á su vez componíase la escuadra inglesa al mando del almirante Nelson de unos treinta navíos, pero á no dudar su mejor disposicion de ataque y defensa, no ya sólo por la calidad de los buques, sino tambien, y sobre todo, por el genio de Nelson que, como Napoleon á los ejércitos de tierra, traía una revolucion á la táctica naval.

Era el 19 de octubre. El almirante frances dió orden de levar anclas y al día siguiente vislumbró la escuadra inglesa, de cuya fuerza no pudo darse cuenta creyéndola inferior á la suya, porque Nelson tenía la prevision de ocultar el número de sus naves haciendo maniobras y evoluciones ingeniosas para desorientar á la escuadra enemiga.

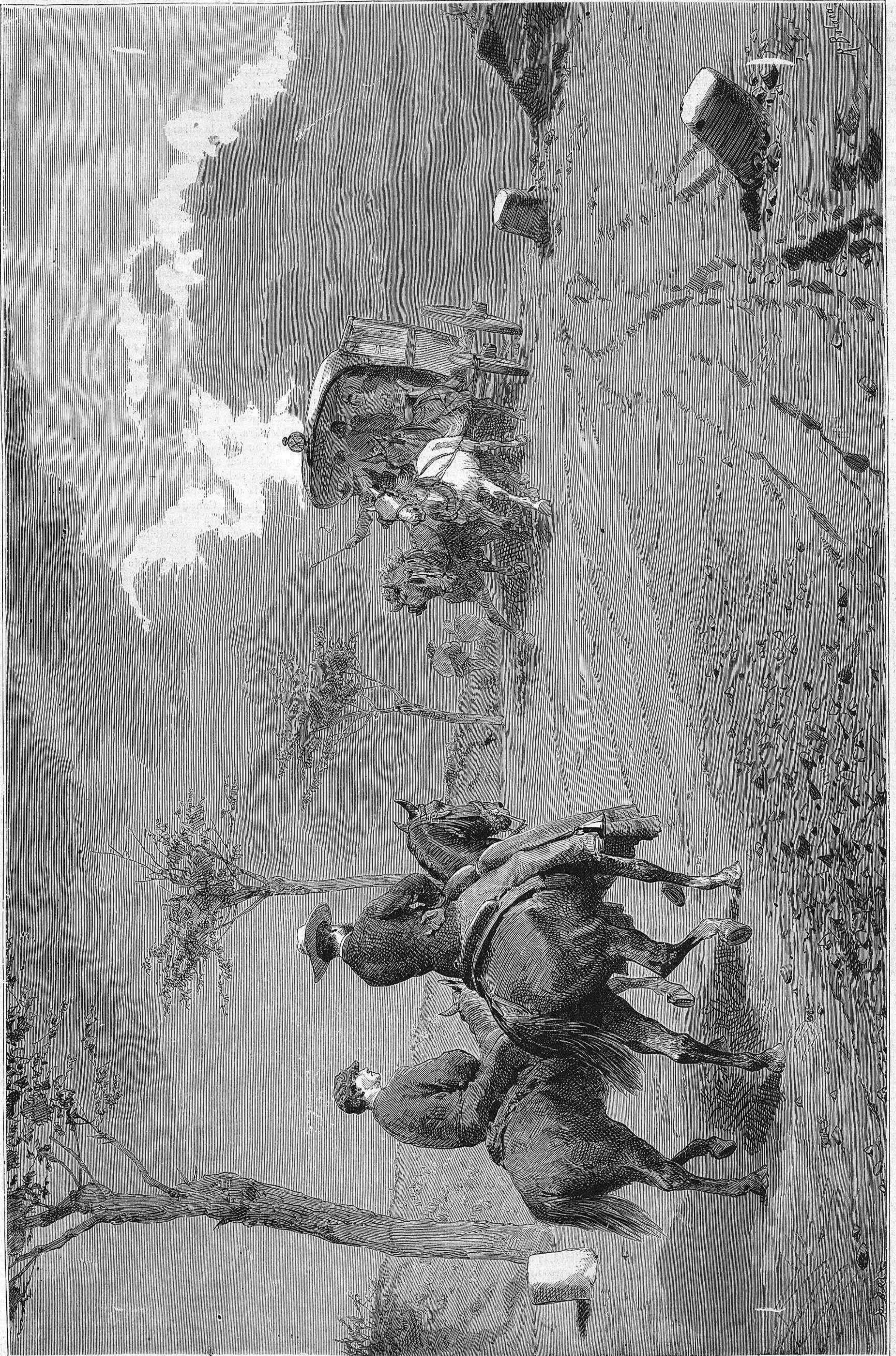
El día 21 se encontraron ambas escuadras en el cabo de Trafalgar, y muy luégo rompió en rayos y truenos aquella espantable tormenta naval.

El único orden de batalla conocido hasta entónces en los mares era el de línea, y en dos líneas paralelas se cañoneaban los buques enemigos. Villeneuve no sabía más que esta táctica, y así fué que quedó desconcertado cuando se vió enfrente de un triángulo, que abriéndose luégo por su vértice formó dos líneas verticales y ambas á dos acometieron el centro de la escuadra aliada cortándola en dos mitades. Villeneuve salió de su sorpresa para dar órdenes ineficaces, pues si bien se cumplían con toda precision, no eran poderosas á neutralizar la ventaja, cuanto ménos á superarla.

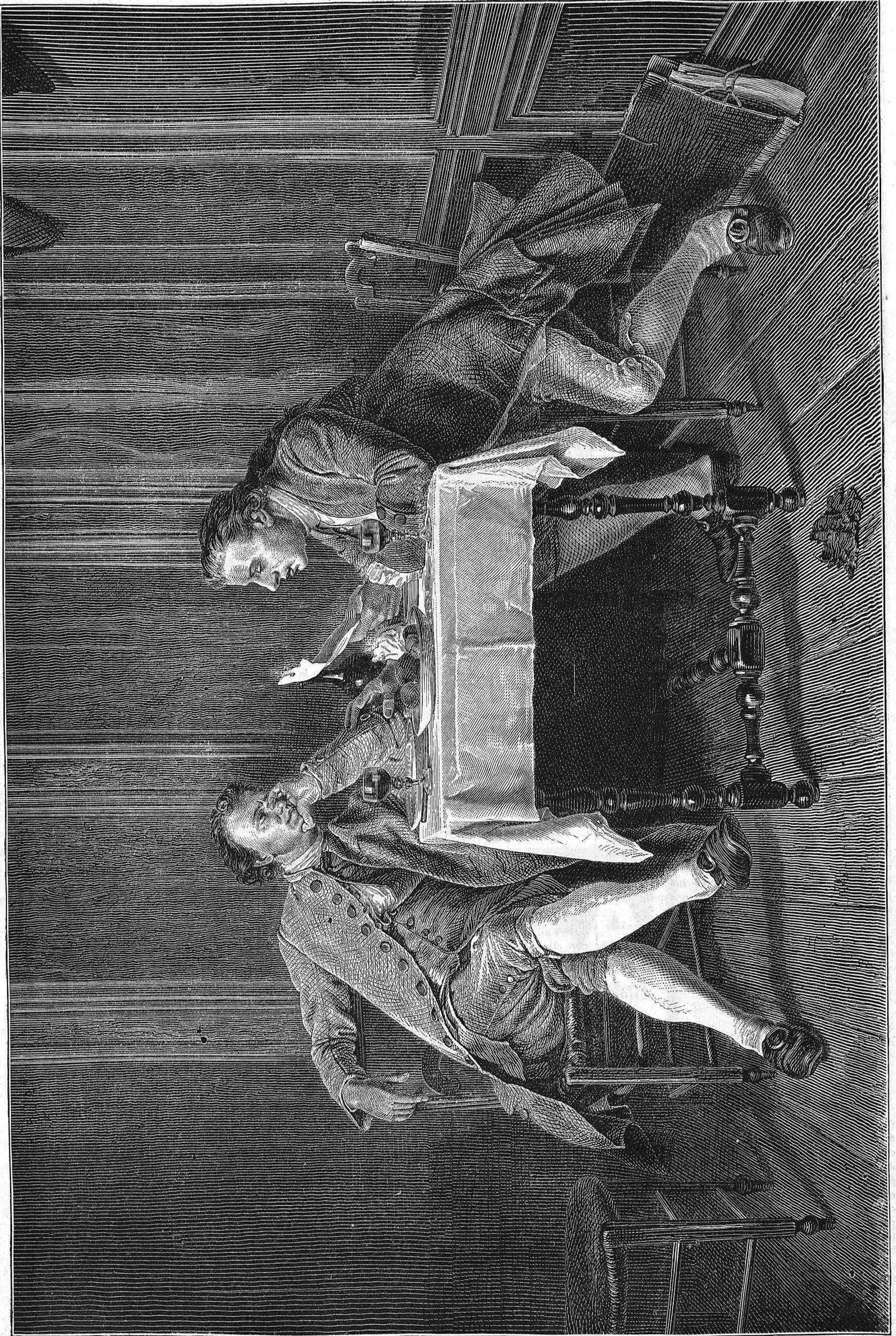
La primera columna, dice el Sr. Marliani, la regia en persona Nelson. La segunda, al mando del almirante Collingwood, se adelantaba formando cabeza el *Royal Sovereign*. «Cortad, le dijo Nelson, cortad la retaguardia por el undécimo navío.» Y luégo, recogiendo un poco, mandó hacer aquella célebre señal que electrizó la escuadra y se hizo despues tan famosa: «Inglaterra espera que cada uno cumpla con su deber.» La hora suprema había llegado. Conforme á su plan de ataque, se adelantaba Nelson para cortar la línea por la popa del *Santísima Trinidad* y la proa del *Bucentauro*. Pero el general Cisneros mandó poner en facha las gavias del *Trinidad*, y se estrechó de tal modo con el *Bucentauro*, que Nelson desistió de su empeño habiendo perdido mucha gente y quedado muy maltratado el *Victory* por el terrible fuego que tuvo que sufrir. Mas luégo atacaron á un tiempo el *Victory* y el *Temeraire*, ambos de tres puentes, al *Redoutable*, el cual tuvo que dejar paso al enemigo por la popa del *Bucentauro*, por donde penetró la mitad de la escuadra que mandaba Nelson, y atacó á los navíos del centro; la otra mitad, amenazando la vanguardia y figurando maniobrar para que la tuviesen en respeto, cayó luégo sobre el centro mismo. El *Trinidad* y el *Bucentauro* recibieron intrépidamente la terrible arremetida de los ingleses; allí se trabó encarnizada pelea, batiéndose aquellos dos navíos contra fuerzas muy superiores. En esta lucha una bala del *Redoutable* alcanzó á Nelson en el hombro izquierdo, le atravesó el pecho y se fijó en la espina dorsal. Una tregua siguió á este suceso que privaba á Inglaterra de su primer almirante; mas luégo volvió á trabarse el combate con mayor furia. En socorro del *Trinidad* acudió el brigadier comandante del *Neptuno* D. Cayetano Valdes; y tambien acudieron á este punto de la línea el *San Agustin* y los franceses *Heros* é *Intrepide*; pero el *Trinidad* tiene que sucumbir tras del *Bucentauro*, que arria bandera despues de una defensa gloriosísima.

Entónces, añade el referido historiador, se trabó entre el *Royal Sovereign* y el *Santa Ana* la más horrible lucha, barloados los dos navíos uno á otro tan cerca que las velas bajas se tocaban. El general Alava, que conocía que Collingwood quería pasar á sotavento, puso toda su gente á estribor, y tal era el estrago que hacia la artillería del *Santa Ana* y el peso de sus proyectiles, que su primera andanada hizo escorar el *Royal Sovereign* sobre la banda opuesta hasta descubrir dos tablones. De esta refriega salieron los dos navíos enteramente destrozados. El *Santa Ana* sostuvo el combate del modo más valeroso esperando ser socorrido. La lucha con el *Royal Sovereign* es desesperada. Cae gravemente herido el general Alava, cae Gardoqui, su digno capitán de banderas; la arboladura del *Santa Ana* está destrozada, diezmada su tripulacion; en esta lucha cuerpo á cuerpo queda el navío ingles tan maltratado como su contrario: inmóvil y sin poder ya gobernar, tiene que abandonar su hermoso navío desmantelado y sostenido por su division se ve precisado á pasar á la fragata *Euryalus* en medio del combate.

Por otra parte Gravina hacia prodigios de valor y de pericia á bordo del *Príncipe Asturias* rodeado de cuatro navíos que á una lo hostilizaban y cuyos ataques simultáneos rechazó por espacio de cuatro horas mortales. En este círculo de fuego, continua Marliani, en medio de estragos espantosos, cuando la muerte acaba con la mayor parte de la tripulacion, cae el general Gravina gravemente herido de un casco de metralla en el brazo izquierdo; cae su digno mayor general Escaño, mas no cae, no, su insignia. Allá ondea para que los buques españoles sepan que el general en jefe español no ha



LA CARRETERA. — Composicion y dibujo de n restro director: artistico Ricardo Balaca, grabado de Brit



BELLAS ARTES. — LA CONFIDENCIA. — Cuadro de E. Messonier

tenido la mala suerte del frances y que hay un centro donde reunirse. Mas el *San Ildefonso*, destrozado, ha tenido que arriar su bandera, herido su bizarro comandante Vargas; y el *Príncipe de Asturias* que un momento ántes en un claro había visto al *Argonauta* sin bandera, había maniobrado para socorrerla; viéndole solo contra tantas fuerzas, orzó para ponerle en salvo; acuden en su apoyo el *San Justo*, el *Neptuno* y otros y lo remolca la fragata francesa *Themis*. Un poco libre y viendo perdida la batalla, en lo que le queda de arboladura pone la señal de retirada, y se le unen el *Pluton*, el *Neptuno*, el *Argonauta*, el *Indomptable* el *San Leandro*, el *San Justo* y el *Montañas*, y todos, bien seguros de haber cumplido con heroísmo los deberes del honor se retiran hacia Cádiz. El *Bahama* y el *San Juan*, ménos afortunados, quedaban en manos del enemigo; mas su gloria era igual y mayores sus sacrificios. ¡Allí morían Galiano y Churruca, como habían muerto Alcedo y tantos más!

Villeneuve había sido en el combate un modelo de serenidad y valor: los buques de su escuadra habían imitado el denuedo de su almirante. Sólo la division de vanguardia á las órdenes del contralmirante Dumonoir proyectaba una sombra sobre este glorioso cuadro.

El *Neptuno* que mandaba el intrépido Valdes, se separó muy luégo de los navíos franceses para acudir al fuego. Allí trabó Valdes una terrible lucha contra cuatro navíos ingleses que se dirigían á doblar el *Trinidad* y el *Bucentauro*. Tanto heroísmo no salvó al *Neptuno*: acribillado, desarbolado, el impertérrito Valdes, gravemente herido, hubo de saber que su navío había arriado bandera: el temporal que sobrevino salvó al *Neptuno* de manos de sus enemigos, mas fué para estrellarse en las peñas del castillo de Santa Catalina en la costa del Puerto de Santa María.

En el seno de aquella humana tempestad agonizaba también el vencedor, el gran almirante ingles. Y ved que absurdo: el que moría tan heroica y bravamente por el honor de su patria, mandó en tan supremo instante que le cortaran un rizo de pelo para su concubina. ¡Pluguiera á Dios que hubiera muerto sin hablar!

España perdió en Trafalgar sus mejores barcos y sus más bravos é ilustres marinos; pero no el honor de su bandera, derrotada, pero gloriosa siempre.

Hé aquí ahora el número de tan ilustres víctimas:

	MUERTOS	HERIDOS	TOTAL
<i>Príncipe</i>	62	100	162
<i>Santa Ana</i>	97	141	238
<i>Trinidad</i>	205	108	313
<i>Rayo</i>	4	14	18
<i>San Ildefonso</i>	34	126	160
<i>San Agustín</i>	180	200	380
<i>San Juan</i>	100	150	250
<i>Neptuno</i>	42	47	89
<i>Monarca</i>	100	150	250
<i>Montañas</i>	20	29	49
<i>San Justo</i>		7	7
<i>Asis</i>	5	12	17
<i>Leandro</i>	8	22	30
<i>Bahama</i>	75	67	142
<i>Argonauta</i>	100	200	300
	1022	1373	2402

Tal fué la batalla de Trafalgar emprendida, sin consejo y aún contra el consejo de nuestros marinos, tan entendidos como heroicos, por el almirante que los mandaba, sin condiciones de mando, por sus vacilaciones primero, por sus temeridades despues, por su impericia siempre.

No lo juzgamos tan culpable que mereciera pena de muerte.

Sin embargo, él mismo se la impuso suicidándose.

Dios lo haya perdonado.

FEDERICO VALCÁRCCEL.

LEON DEL PEDESTAL

DEL MONUMENTO ERIGIDO Á NELSON

LONDRES

En el memorable combate de Trafalgar, si la gloria fué para nuestros marinos, héroes todos hasta los grumetes, la victoria, no puede negarse, fué de Nelson, ante cuyo genio, favorecido por circunstancias que no son de este lugar, fueron impotentes todos los esfuerzos y perdidos todos los sacrificios. Una bala, disparada desde el navío *Rédoutable* llevó también herida mortal al vencedor almirante. Y cuando todo era heroico y sublime por su mismo horror en aquella lucha titánica, monstruosa, verdaderamente espantable, el ilustre moribundo y épico vencedor, «tuvo la increíble debilidad de recomendar á la gratitud de Inglaterra la detestable mujer á quien quería ciegamente y la hija adulterina que tenía de ella.»

Inglaterra se desentendió decorosamente de esta recomendacion; pero premió en su gratitud con generosa largueza los servicios del célebre marino, muerto por la

patria, enriqueciendo á su familia y erigiendo á su ilustre memoria un monumento, cuya base sostienen cuatro leones de bronce. Copia de uno de estos leones es la que ofrecemos en la primera página de este número, conmemorando con pena la victoria que el monumento simboliza, pero sin sonrojo ninguno, como quiera que nuestra fué la gloria de aquella inmortal empresa.

LO QUE PRIVA

¿Quién dijera que en plena civilizacion lo que priva en España es el torero? ¡Gallarda y graciosa figura! No celebramos el torero, sino el dibujo, la representacion del torero, ó, más claro, la habilidad del artista cuyo primoroso lápiz no tizna, sino que ilumina. La figura palpita, habla, como se dice vulgarmente; valiosa por su expresion, por su actitud, por sus recortes y detalles. Y si habla, bien puede el torero dar las gracias á Barrii, que con ayuda del delicado Sadurní, tal y tanto favor le ha hecho.

En cuanto á nosotros, no debe darnos nada, si no quiere llamarse á engaño, porque, francamente, no somos dados á toros ni toreros. Hagamos esta confesion en descargo de nuestra conciencia, que nuestra es también la conciencia pública en que por un absurdo aceptado tanto priva... lo que priva.

LA CARRETERA

Los caminos antiguos tenían indudablemente más poesía que los ferrocarriles. Prescindamos por un momento de la comodidad del vagon y de la velocidad, que hablan sólo al cuerpo y á las necesidades de la vida; y todo lo demas de un viaje ofrecía antiguamente emociones, peripecias incidentes y aún peligros que hablaban á la imaginacion. La carretera con sus cuevas y bajadas, con sus rápidas revueltas, sus mesones y posadas era más pintoresca que las niveladas barras de hierro que imponen el camino al tren. Descubrir un viajero era una aventura y una emocion; encontrar un compañero de viaje, una fortuna. Dos viajeros encerrados en una galera ó en una diligencia, ó viajando á caballo tenían tal comunidad de impresiones que se separaban siendo íntimos amigos. Nadie viajaba sin poderosos motivos y por tanto los viajes se grababan en la memoria con los sucesos más importantes de la vida.

El Sr. Balaca ha comprendido todo esto y lo ha trasladado al papel. Un camino cubierto de polvo, con algunos tristes árboles de trecho en trecho; unos postes que marcan el limite de la carretera, una diligencia que la corre á escape, dos pobres á pié que la bordean y dos viajeros á caballo, forman un cuadro completo, que trae á la memoria los modos antiguos de viajar.

LA CONFIDENCIA

CUADRO DE E. MESSONIER

El Sr. Messonier, uno de los buenos pintores de la escuela francesa, ha hecho un alarde de su reconocida habilidad en el cuadro cuya copia va en la página 237 de este número. El cuadro no tiene más que dos figuras; pero ellas solas han bastado á su propósito, pues sobre el fondo oscuro del aposento en que pone la escena alza en relieve personajes y objetos, apareciendo todos como formas plásticas á la magia de su pincel, que por manera magistral distribuye luz y sombras. Las actitudes no pueden tampoco ser más adecuadas al motivo de la confianza, que en el seno de la amistad y de sobremesa hace con gran interes el que está en posesion del secreto y oye con reposada atencion el mero depositario. Los efectos, como la luz, están, pues, bien estudiados y sacados de entre sus misterios con energía y acierto.

LIBROS RECIBIDOS

EN ESTA REDACCION

TRATADO DE GEOMETRÍA ELEMENTAL Y TRIGONOMETRÍA RECTILÍNEA, por los Sres. Angulo.—Un tomo en 4.º de 448 páginas.—Tipografía de *La Academia*, Barcelona.

El Sr. D. Eugenio de Angulo y Agustí, catedrático de matemáticas en el Instituto de segunda enseñanza de Barcelona, y su hijo D. José de Angulo y Morales, catedrático de la misma asignatura en el Instituto de Málaga, han publicado un *Tratado de Geometría elemental y de Trigonometría rectilínea*. Como que anteriormente habían dado á la estampa dos Aritméticas (una cada uno) y un tratado de Algebra, han completado ya, entre ambos, el programa de sus asignaturas con el texto completo de dichos cuatro tratados.

Debemos consignar con satisfaccion, y creemos firme-

mente que de ella participarán nuestros lectores, que pasaron ya los tiempos, no muy lejanos, en que, para la instruccion pública de segunda enseñanza, no había buenos textos de autores españoles, particularmente en matemáticas. Las defectuosas é incompletas obras de Vallejo, Odriozola, etc. llenaban mal su objeto, y la traduccion del Lacroix llenó un vacío que el desarrollo de nuestra segunda enseñanza obligaba imperiosamente á llenar. A Cortázar cupo la gloria de desterrar de nuestros institutos los autores extranjeros y los vetustos é imperfectos autores españoles; hoy siguiendo dignamente sus huellas, muchos catedráticos han escrito excelentes tratados que, siguiendo la marcha siempre progresiva de las ciencias, llenan una necesidad de primer orden en todo país civilizado y nos evitan el ruborizarnos de nuestro atraso ante los extranjeros.

Entre todos estos descuella indudablemente el de los Sres. Angulo, cuya obra hemos leído con gran atencion. Nada falta en la última que acaban de publicar: allí está todo lo que se puede enseñar á un niño que cursa el bachillerato. Decir mas hubiera sido inútil, ó más bien perjudicial para los alumnos á quienes se destina, cuya tierna inteligencia no está en el caso de poder comprender y retener lo que debe ser objeto del estudio de la licenciatura. Decir ménos hubiera sido no seguir la marcha de la ciencia. Pocas novedades pueden verse en libros tan elementales, y sin embargo, entre algunas de ménos importancia, hemos visto soluciones gráficas muy elegantes en los problemas del espacio, la representacion de polígonos y poliedros cóncavos (que suele faltar en obras extranjeras ménos elementales), y varias demostraciones breves, que por lo muy modernas son generalmente casi desconocidas. Como no es nuestro objeto elogiar inmerecidamente, ni debemos ni tenemos para que hacerlo, diremos imparcialmente que no estamos conformes con algunas definiciones que serian muy discutibles en el terreno de la filosofia matemática; pero confesamos también que con los niños no conviene ser demasiado abstractos, y que ante todo es necesario hacerse comprender. En una obra ménos elemental las rechazaríamos, en ésta no nos atrevemos á hacerlo, porque vemos que en toda ella resplandece la claridad, que es la condicion primordial de esta clase de obras. Se observa en toda ésta, la práctica del veterano de la ciencia que ha enseñado pública y privadamente á muchos millares de alumnos durante treinta años, así como se ve la mano del hijo, del jóven estudioso, que busca con ardor lo más moderno, lo más nuevo. Ha sido feliz idea la fusion de estos dos elementos, y el resultado nos parece excelente.

En la edicion no se ha perdonado gasto: es lo que se llama una edicion de lujo, exacta, clara y precisa.

ESTABLECIMIENTOS RECOMENDADOS

GRAND HOTEL DE ESPAÑA Y AMÉRICA
especial para familias españolas y americanas
Economía y lujo. — 56, calle Lafayette, 56. — Paris.

BODEGA DE ANDALUCÍA
— 12, Rond-Point des Champs Élysées, 12 —
45, Avenida d'Antin.—Paris.

DOCTORES WILLIAMS Y KOTH
Cirujanos dentistas norte-americanos
Barcelona — Rambla de las Flores, 24, 2.º

SCOSSA-RESTAURATEUR
Dejeuners, á 250 francos. = Dinners, á 4 francos
Gran concurrencia de españoles
Calle Drouot, 29.—Paris

GRAND HOTEL LAFOLIE
A. Boulet, sucesor. — Establecido desde el año 1820
52, calle de Lafayette, 52. — Paris

AU PRINTEMPS
Calle del Háyre y Bulevar Haussmann.—Paris
Grandes almacenes de novedades
Se expiden á España todos los pedidos y se encuentran
catálogos en español en la administracion de
LA ACADEMIA.

RESTAURANT DE PETERS NOËL
Pasaje de los Príncipes.—Paris

GRAND HOTEL CONTINENTAL
El más importante para españoles y americanos
Calle de Rivoli.—Paris

GRAN CAFÉ DE MADRID
Gran reunion de españoles.—Bulevar Montmartre, 6 y 8
Paris.
Mr. Denol, sucesor de Mr. Bouret.

GRAND HOTEL DE L'ATHÉNÉE
Calle Scribe, 15. — Paris

Café, Restaurant y Hôtel DE LA MUETTE
Antigua casa Ducret. Charton, sucesor
Chaussée de la Muette, 2. — Paris-Passy

RESTAURANT DEL CAFÉ RICHE
Bignon, aíné.—16, Bulevar de los Italianos.—Paris.

SPLENDIDE HOTEL
Plaza de la Nouvelle Opéra. — Paris

HOTEL DE NOTRE-DAME DE NAZARETH
Calle de Notre-Dame de Nazareth.—Paris

LE BARBIER LESPEZ
Salones de peluquería. Bulevar Montmartre, 21. Paris

VINOS DE ESPAÑA EN PARIS
Compañía Madrileña.—Calle del Echenique, 30.—Paris.
Málaga, Madera, Moscatel, Alicante, Jerez, Oporto.

ANUNCIOS

PRÓXIMA A TERMINARSE
FRA
FILIPPO LIPPI

NOVELA HISTÓRICA
POR
EMILIO CASTELAR

Esta interesante obra, de esmerada impresion é ilustrada con primorosas láminas, consta de 56 cuadernos á

Dos reales uno,
y está distribuida en tres tomos que pueden encuadernarse en un solo volúmen.

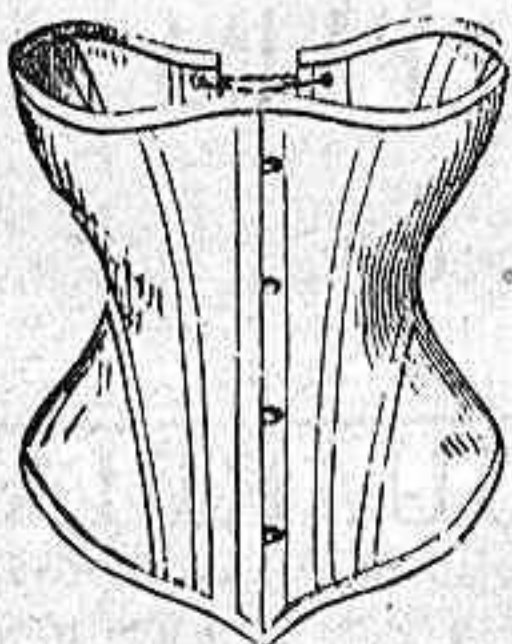
Los pedidos diríjanse:
En Barcelona, á los editores Emilio Oliver y C., Rambla de Cataluña, 36.
En Madrid, á D. Juan Ulléd, Ternera, 4.
En provincias, á los principales centros y librerías.

MÁQUINAS WERTHEIM

PARA COSER
DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA
BARCELONA
13, CALLE de la CIUDAD, 13

Son las que reúnen mayores adelantos; las más sólidas, precisas, sencillas y económicas.
VENTA Á PLAZOS

MARIANO BALTA GINESTA



ESPECIALIDAD
EN
BALLENAS Y CORSÉS
de todas clases
Calle Valldonsella
n.º 20
BARCELONA



Recompensa Nacional
DE 16,000 FR.
Medalla de ORO, etc.



QUINA LAROCHE
ELIXIR VINOSO

El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina está afirmada desde hace veinte años, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, la falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las fiebres intermitentes y antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en todas las Farmacias del Mundo.
POR MAYOR, DEPÓSITO GENERAL, CENTRO DE IMPORTACION PIZARRO, 15, MADRID

LIBRAIRIE
EUROPÉENNE
DE BAUDRY
Dramard-Baudry, suces.
3, quai Voltaire
PARIS
La coleccion de los mejores autores españoles se halla de venta en la LIBRERÍA EUROPEA así como otras muchas obras en varios idiomas.
Suscripciones á La Academia.

ACIDO SALICÍLICO

PARA LA CONSERVACION DEL VINO, DE LA CERVEZA Y DE LOS ALIMENTOS
SCHLUMBERGER & CERCKEL
Unicos concesionarios del privilegio Kolbe
26, Rue Bergère, á Paris.

EL SALICILATO DE SOSA

de SCHLUMBERGER
cura los REUMATISMOS, la GOTA y Neuralgias.

SALICILATO DE LITINA

Pildoras de 10 centig.
para GOTA aguda y GRAVEL

PASTILLAS SALICILADAS

para la curacion del REUMA, CROUP, DIFTERIA.
Pildoras de Acido Salicilico

POLVOS de SALICILATO de QUININA

para curar las Fiebres.
Polvos de Almidon Salicilado

Contra las Picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.
Veanse los Prospectos.

DEPOSITO GENERAL, CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15, MADRID, y en todas las buenas farmacias del reino.

VERMOUTH CATALAN DE SALLÉS

PRIMER VERMOUTH ELABORADO EN ESPAÑA (UNICO EN SU CLASE)

Premiado con medalla de plata por el Muy Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1827 y Viniícola de 1873 en Madrid, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido. — Recomendado por la Muy Ilustre Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de la comida, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias. — Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella. — Al por mayor, farmacia del Dr. Botta, Platería, 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA — Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

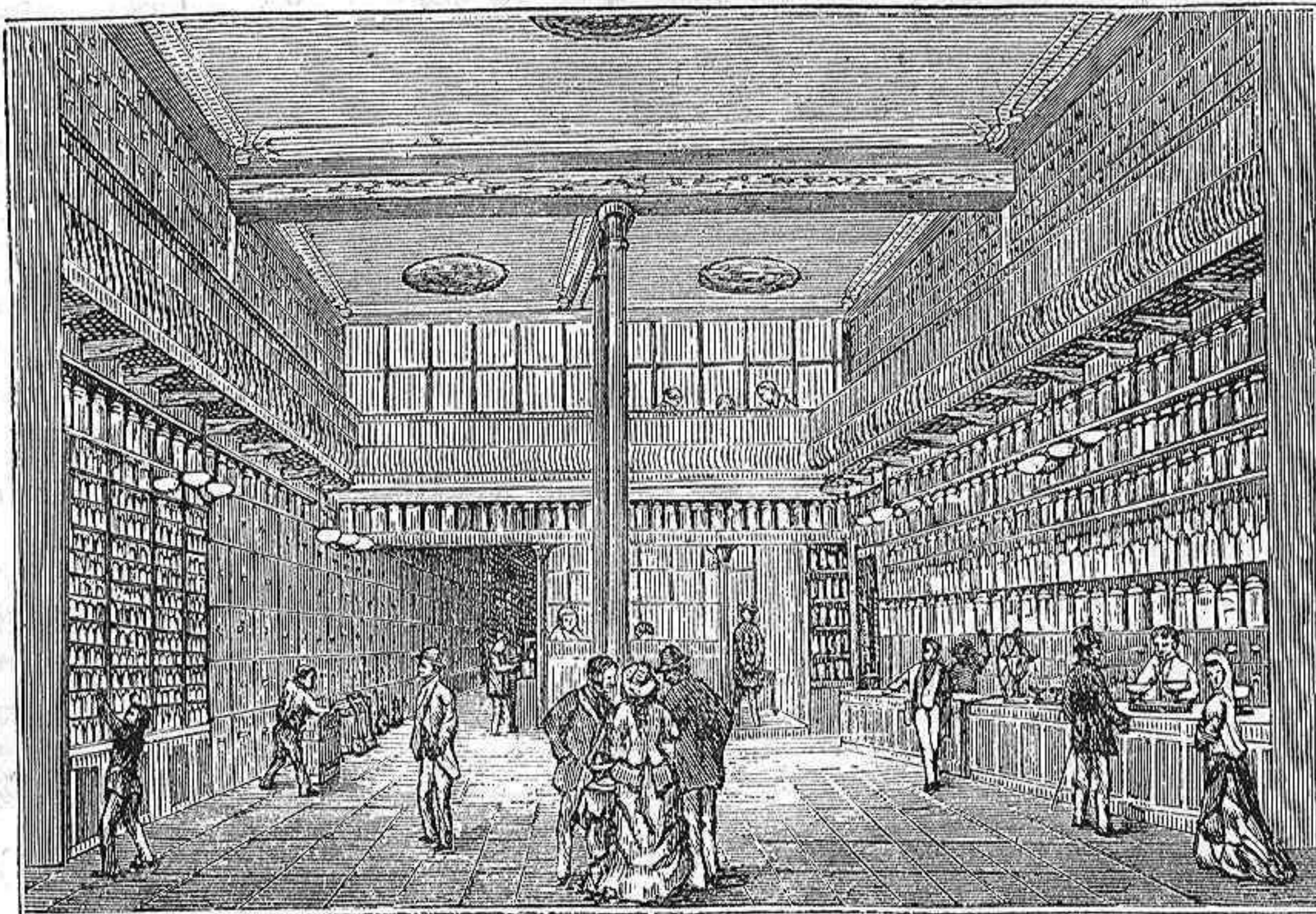
COMPAÑÍA COLONIAL

DEPÓSITO GENERAL, MAYOR, 18 y 20, MADRID
QUINCE MEDALLAS DE PREMIO

CHOCOLATES, CAFÉS Y TES EXQUISITOS

Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas de las mejores fábricas de Paris. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

ALMACEN DE DROGAS



ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA LA FARMACIA
BARCELONA

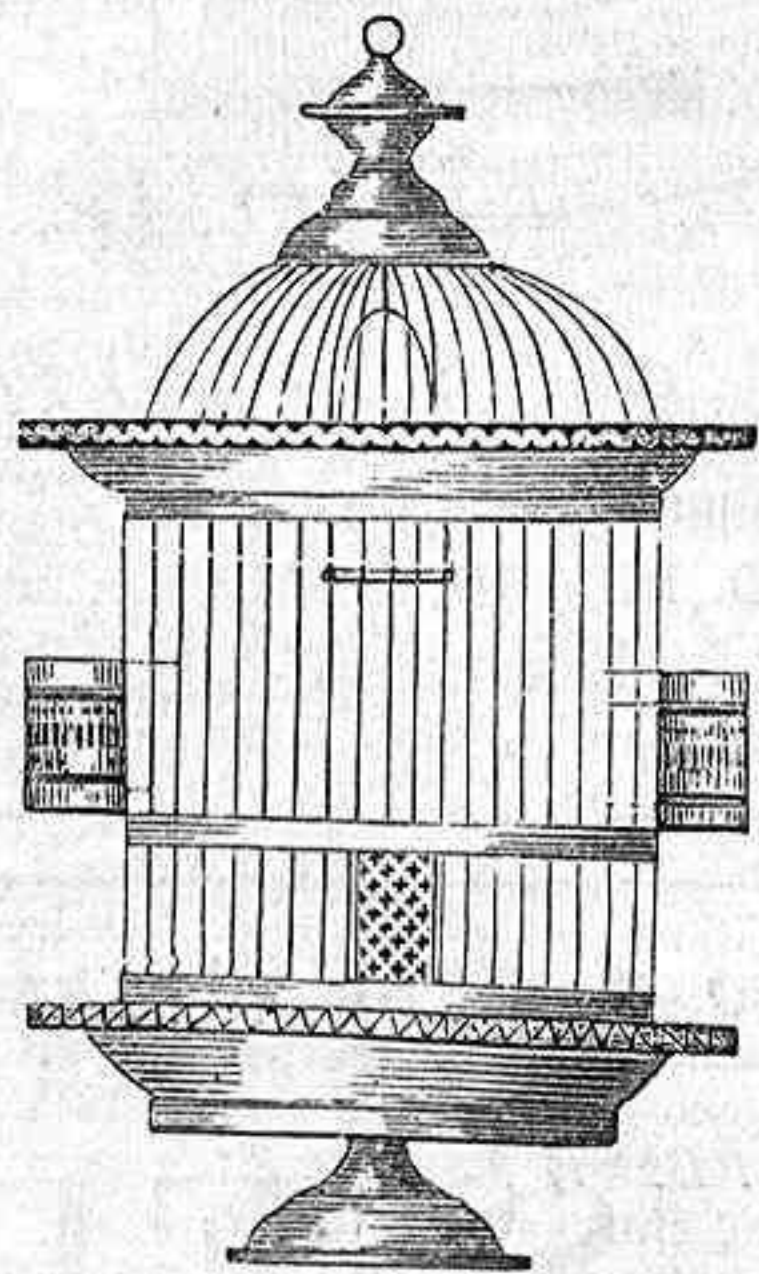
SURTIDO COMPLETO DE BROCHAS, COLORES Y BARNICES
SANT PABLO, 19

ANTONIO BUSQUETS Y DURAN

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA DE TINTAS Y BARNICES PREPARADOS PARA IMPRENTA Y PARA LITOGRAFIA
DE CHRISTOPHE SHCRAMM DE ALEMANIA

SUCURSAL DE LA FÁBRICA DE SERRAMALERA-ABADAL

Completo surtido en cafeteras de todos sistemas y objetos de zinc, lata, hierro y laton, sencillos y de lujo. Colocacion de cañerías para agua y gas. Recomposiciones de todas clases. Colocacion de vidrios y baldosas.



Gran surtido de Jaulas.
Especialidad en

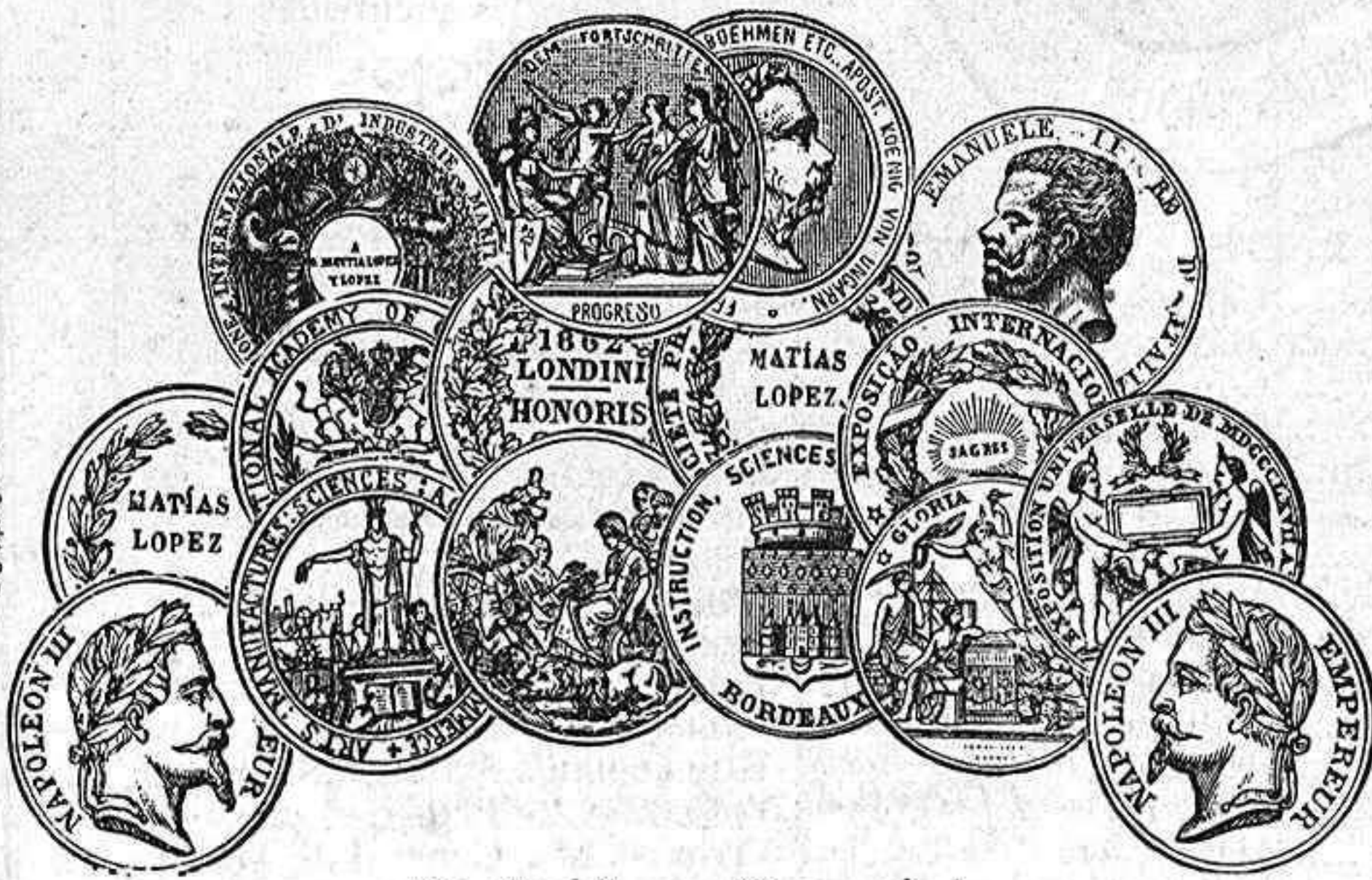
Lámparas y Faroles de carruajes

BARCELONA. CALLE DE LA PUERTAFERRISA, NÚM. 2

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

OREZZA

Agua mineral ferruginosa acidulada, la más rica en hierro y ácido carbónico.
Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las
GASTRALGIAS — FIEBRES — CLOROSIS — ANÉMIA
y todas las enfermedades derivadas de
EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS
Por mayor: Deposito general, Pizarro, 15, Madrid.



Madrid — Eseeorial

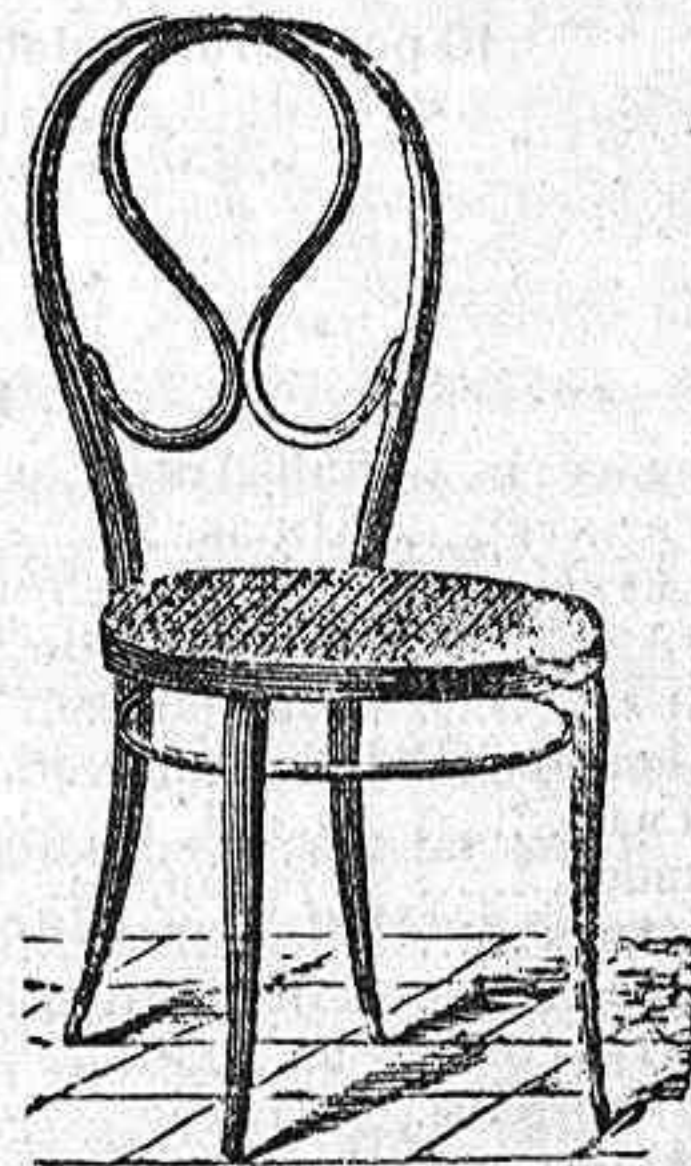
Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

FÁBRICA DE ESPEJOS Y MARCOS DORADOS DE JOSÉ PICÓ

CAMAS VITORIA
DEPÓSITO DE LUNAS Y CRISTALES DE GRANDES TAMAÑOS
SILLAS PARA VIAJE



Depósito de Muebles de Viena, el primero establecido en Barcelona.

BARCELONA. RAMBLA DEL CENTRO, NÚMERO 23

BARCELONA. RAMBLA DEL CENTRO, NÚMERO 23

VIAJE Á ORIENTE

DE LA FRAGATA DE GUERRA *ARAPILES*,
Y DE LA COMISION CIENTÍFICA QUE LLEVÓ Á SU BORDO,

ESCRITA POR EL DOCTOR

D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO

Se ha repartido el cuaderno III, entregas 7, 8 y 9, del tomo segundo y último de este verdadero monumento de ciencia, literatura y arte; habiendo publicado magníficas láminas al cromo, al acero y de litografía, que han llamado poderosamente la atención de los inteligentes y aún de nuestras academias.

Sigue abierta la suscripción á peseta la entrega en toda España.

Puntos de suscripción: — Barcelona. Emilio Oliver y C.ª, editores, Rambla de Cataluña, 36, bajos, y en todos los centros y librerías. — Madrid. Juan Ulled, Ternerá, 4. — Provincias. En casa de nuestros corresponsales.

BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA

FRASCO
DE
BÁLSAMO,
6 Y 10
REALES.



BOTE
DE
POMADA,
6
REALES.

Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demás lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Frasco de Bálsamo, 6 y 10 rs. Bote de Pomada, 6 rs.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero. Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA. ZARAGOZA.

CARPINTERIA DE J. PAYÁ

ESPECIALIDAD EN

MADERAS PARA GRABADOS
Y OTROS OBJETOS DE BOJ.

Calle de GUARDIA N.º 6.
BARCELONA.

CASPELUCHO

Doce cuadernos de 5 entregas **BIBLIOTECA DE LA CONTABILIDAD** Van publicadas 40 entregas.
Ocho páginas cada entrega. Cada entrega, UNA peseta.

10.000 RELOJES A ELEJIR EN ORO, PLATA Y PLAQUE

REMONTAIRS A 22 PESETAS CILINDROS PLATA A 35 PESETAS ANCORAS A 40 PESETAS

PRECIOS DE FABRICA DEGEILH & CA. BARCELONA

Cada venta que pase de cien pesetas será premiada de un descuento de 5 y/o con la presentación de este bano

Á PROPUESTA DE LOS REPRESENTANTES DE LA COMPAÑIA FABRIL

“ SINGER ”

varios Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y Juntas de Instrucción pública, han autorizado á las profesoras de los colegios de niñas á su cargo para incluir en el Presupuesto de Material, el importe de una máquina para coser.

Tan respetables corporaciones han tomado en cuenta el beneficio que reportará la instrucción de las jóvenes en el manejo de tan necesario aparato puesto que dentro de poco tiempo podrá contarse con un gran número de ellas dispuestas para presentar en el Mercado los artículos de confección en las múltiples formas de este ramo, reemplazando al penoso trabajo manual el fácil y perfecto de la máquina.

Las máquinas de la Compañía Fabril *SINGER* han sido adoptadas para los trabajos oficiales, como construcción de uniformes, etc., por los gobiernos de Inglaterra, Francia, Rusia, Estados-Unidos y otros países.

Véndese á plazos desde
10 Rs. SEMANALES
sin entrada ni aumento alguno en los precios
10 por 100 al contado



Dirección General de
ESPAÑA Y PORTUGAL
MADRID
43, Calle de SERRANO
Pidanse catálogos ilustrados con precios en las sucursales

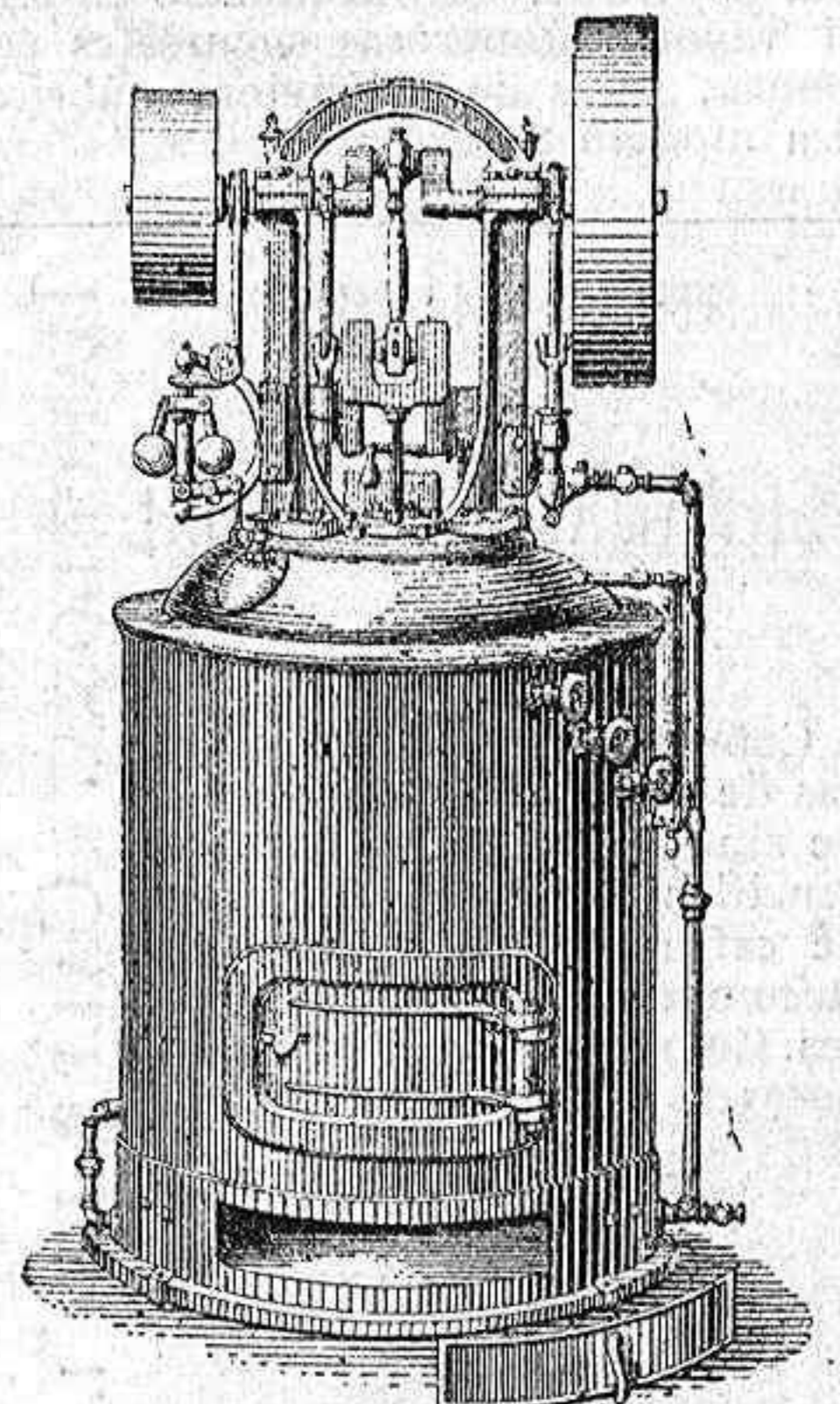
SUCURSALES EN ESPAÑA

- | | | |
|--------------------------------------|-------------------------------------|---|
| ALBACETE San Anton, 1. | GRANADA Carrera del Genil, 15. | SALAMANCA ... Corriño, 2. |
| ALICANTE Almas, 5. | GUADALAJARA Mayór Alta, 5. | S. SEBASTIAN. Elcano, 2. |
| ALMERIA Príncipe Alfonso, 6. | HUELVA Concepcion, 12. | S.ª CRUZ TFE. Sol, 39. |
| AVILA San Segundo, 16. | HUESCA Coso Alto, 25. | SANTANDER ... Blanca, 13. |
| BADAJOS San Juan, 32. | JAEN Maestra Baja, 19. | SEGOVIA Cinteria, 8. |
| BARCELONA... Fernando, 38. | LEON Rua, 31. | SEVILLA O'Donnell, 5. |
| BILBAO Arenal, 16. | LÉRIDA Mayor, 90. | SORIA Collado, 11. |
| BUBGOS Espolon, 44. | LOGROÑO Mercado, 23. | TARRAGONA... P.ª de la Fuente, 28 y 30. |
| CÁCERES Empedrada, 6. | LUGO Plaza Mayor, 9. | TERUEL Salvador, 18. |
| CÁDIZ Columela, 20. | MÁLAGA C. Granada.—Angel, 1. | TOLEDO Tornerías, 10. |
| CASTELLON... San Juan, 2. | MURCIA Platería, 13. | VALENCIA Mar, 53 y 55. |
| CIUDAD-REAL Feria, 6. | ORENSE Paz, 30. | VALLADOLID . Acera de S. Franc.ª, 26. |
| CÓRDOBA Ayuntamiento, 14 y 16. | OVIEDO Peso, 13. | VIGO Príncipe, 44. |
| CORUÑA Real, 18. | PALENCIA Mayor, 21. | VITORIA General de Alava, 2. |
| CUENCA Carretería, 84. | PALMA MRCA. Bolsería, 18. | ZAMORA Renova, 40. |
| GERONA Abeuradors, 8. | PAMPLONA... Plaza del Castillo, 49. | ZARAGOZA... Alfonso I, 41. |

MOTOR AMERICANO BAXTER

CONSTRUIDO
EXPRESAMENTE PARA LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

FABRICAS DE CHOCOLATE, GRAGAS, BEBIDAS GOSIAS, FIBROS, ALMIDON, ETC., ETC.



CERRAJERIAS MECANICAS, IMPRENTAS, LITOGRAFIAS, ELEVADORES DE AGUAS, ASERRADERAS, ETC.

VARIOS DE ESTOS MOTORES ESTÁN FUNCIONANDO EN BARCELONA
Agente único y general
para España, D. RICARDO FRADERA, ingeniero
BARCELONA
Conde del Asalto, núm. 1, principal.

PASTA EPIIATORIA DUSSER

J.-J. Rousseau, 1. PARIS